



D

DEODORO

gaceta de crítica y cultura

Revista de la Universidad Nacional de Córdoba | Argentina | Marzo de 2012 | año 3 | Nº 17 | \$ 5.- | ISSN: 1853-2349

Ley de Bosques en Córdoba | Televisión Digital Abierta
Plataforma 2012, Carta Abierta y después
Estética y política en Luis Alberto Spinetta | Gente Sin Cartel
Conversaciones con Rogelio García Lupo
Festival de cine de La Cumbre | Teatro, ¿de qué hablamos?



UNC

Universidad
Nacional
de Córdoba





Universidad
Nacional
de Córdoba

Universidad Nacional de Córdoba

Rectora: Dra. Carolina Scotto
Vicerrectora: Dra. Hebe Goldenhersch
Secretario General: Mgtr. Jhon Boretto
Secretaría de Extensión: Mgtr. María Inés Peralta
Subsecretaria de Cultura: Mgtr. Mirta Bonnin
Prosecretaria de Comunicación Institucional: Lic. María José Quiroga

Director Editorial:
Franco Rizzi

Secretario de Redacción:
Mariano Barbieri

Consejo Editorial:
Marcelo Arbach, Natalia Arriola, María Cargnelutti, Andrés Cocca, Liliana Córdoba, Agustín Di Toffino, Romina Gauna, Agustín Massanet, Gonzalo Puig, Juan Cruz Taborda Varela, Guillermo Vazquez.

Corrección:
Raúl Allende

Diseño:
Lorena Díaz

Revista mensual editada por la Editorial de la Universidad Nacional de Córdoba
ISSN: 1853-2349
Editorial de la UNC. Pabellón Argentina
Haya de la Torre s/n, Ciudad Universitaria.
(351) 4629526 | Córdoba | CP X5000GYA
deodoro@editorial.unc.edu.ar

Impreso en Comercio y Justicia Editores

Tapa: Nicolás Monsú. "S/T". Carbonilla, hollín, látex blanco y collage sobre papel, 110 x 70 cm. 2009



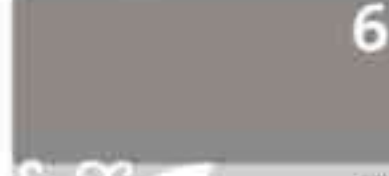
3
Oda a la intrascendencia | Editorial
Franco Rizzi



4
Plataforma 2012, Carta Abierta y después... | Debate
Guillermo Vazquez



5
Malvinas | Portulano
Luis Rodeliro



6
Por una nueva ley de bosques | Debate
Alicia Haydée Barchuk



7
Como decíamos ayer
Liliana Araya



8
Prohibir, en nombre de la libertad | Debate
Luis Ernesto Zegarra



9
El deporte y el hombre
Mariano Marchini



10
Rogelio García Lupo y el periodismo
que nunca muere | Entrevista
Agustín Di Toffino



11
Las reglas del juego
Sergio Dain



12
Contenido neto | Informe: Televisión Digital Abierta
Mariano Barbieri



14
Lo estético y lo político en Luis Alberto Spinetta | Música
Claudio Díaz



15
Parte del aire
César Barraco



16
La cumbre de algunos sueños | Cine
Celina López Seco



17
Violeta de los remolinos | Música
Mariano Medina



18
¿De qué hablamos cuando hablamos de teatro? | Teatro
Gonzalo Marull



19
Vuelo bajo
María Teresa Andruetto



20
Érase una vez en el burdel del historicismo | Libros
Juan Manuel Conforte



21
La invención de la ingenuidad
Silvio Mattoni



22
Las hijas de la Cicciolina | Sin cartel
Kike Boggi



Las obras en este número pertenecen a Nicolás Monsú (Córdoba, 1986).



ODA A LA INTRASCENDENCIA

Franco Rizzi

Murió Ester. Tenía 98 años y había nacido en Entre Ríos bajo la presidencia de Roque Sáenz Peña, un año después de la ley del voto secreto, obligatorio y universal para todos los hombres nacidos en Argentina, y el mismo día que el socialista Alfredo Palacios lograba la sanción de la primera ley contra la explotación sexual de América.

Vivió casi un siglo de historia argentina desde el anonimato, fuera de los procesos, pero construida absolutamente por los mismos. Clase media trabajadora, enamorada del yrigoyenismo, beneficiaria directa del peronismo y visceralmente gorila: como dijo alguna vez el artista plástico Daniel Santoro, el peronismo fue la gran fábrica de la clase media argentina que luego se le volvería en contra. Algo de eso también hubo en Ester.

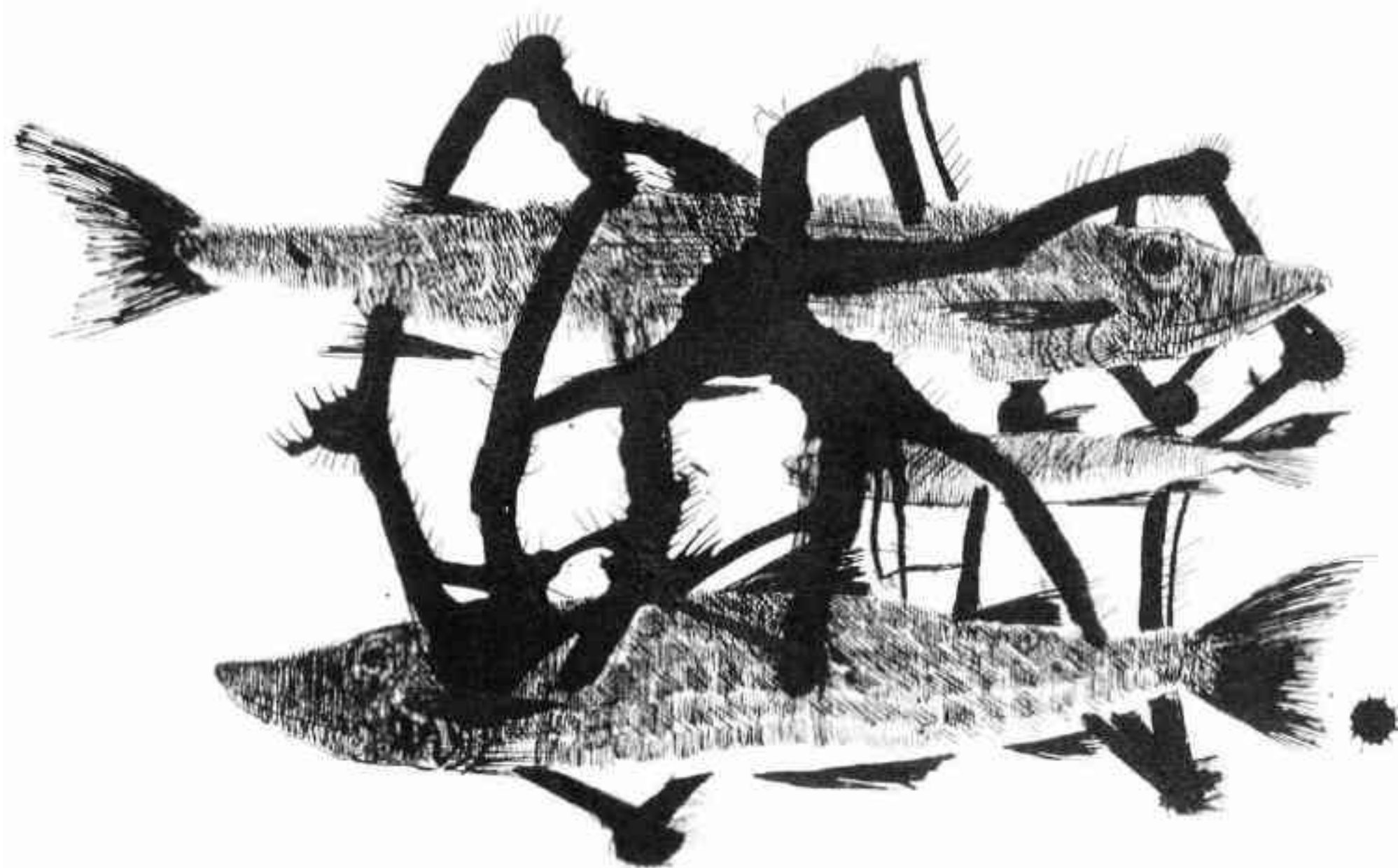
Su vida, como muchas, se basaba en el acontecer de las cosas, en los goces y tragedias cotidianas y en las vueltas a la plaza. Contra toda recomendación médica, su dieta se basó en 2 porciones de pizza con un liso como comida en un bar de esquina y nunca, pero nunca, realizó actividad física alguna. Mientras miraba el mundo desde ese bar, sucedía el radicalismo, el peronismo, el voto femenino, los derechos laborales, los golpes militares, la desaparición de personas y el robo de bebés, la vuelta de la democracia, la hiperinflación, el desguace del Estado, el helicóptero de De la Rúa, los 5 presidentes en una semana y el kirchnerismo. Fuera del radicalismo, solo Rodríguez Saa le cayó bien cuando

decretó el default. Nunca supo bien de qué se trataba, pero en ese momento le pareció de lo más atinado.

Oyente compulsiva de la AM de su pueblo y espectadora IBOPE de televisión, lo escuchó y lo vio todo. Cuando la TV llegó a la Argentina hace 61 años, ella ya tenía 37. Vio a Biondi, Olmedo y Tinelli con el mismo grado de compromiso. Negó rotundamente la falacia de que todo tiempo pasado fue mejor, quizás porque participó de más de una época.

Ester no estará en los libros de historia más que bajo categorías como "la sociedad", "la gente" o "el pueblo", e incluso tampoco será parte de lo que está sucediendo hoy, en este mundo donde los cambios son cada vez más precoces que sus propias reflexiones. Vivimos tiempos de historia: grandes empresas de comunicaciones defendidas por el FBI pelean por una supuesta libertad contra los autodenominados terroristas virtuales. Corporaciones mediáticas hablan de censura frenando la plena vigencia de una democrática ley de medios mientras periodistas e intelectuales siguen debatiendo su rol en estas nuevas realidades. Desde nuestra propia intrascendencia, desde nuestro participar del mundo que sigue sucediendo, celebramos en este número de *Deodoro* los debates actuales, las viejas contradicciones y los nuevos desafíos de las batallas de la cultura en la historia.

Como Ester, que sin ningún cartel y sin buscar dejar su nombre en ninguna placa, ni siquiera en Google, murió siendo protagonista de la historia ■



PLATAFORMA 2012, CARTA ABIERTA Y DESPUÉS: ALGUNAS NOTAS

Guillermo Vazquez

El debate de intelectuales instalado por *Carta Abierta*, primero, y luego por el advenimiento de *Plataforma 2012* tuvo su momento amarillo y de mucha repercusión. Con algunos días de distancia, quedan algunas notas.

Carta-Documento

"Este relato disciplinador y engañoso utiliza la potencia de los recursos comunicacionales de que dispone crecientemente el gobierno para ejercer control social mediante la inducción de mecanismos alienatorios sobre las formas colectivas de la subjetividad". Epa. Cual Adorno escribiendo sobre la propaganda nazi, así era el fraseo del primer documento de *Plataforma 2012*. Y en la instalación kirchnerista de una hegemonía discursiva tan bestial como falsa -pues encubre un tendal de cadáveres de imputación directa al gobierno nacional-, *Carta Abierta* cumpliría un engranaje más, sin contribuir, ni de lejos, al pensamiento crítico que *Plataforma* habría decidido refundar, o resucitar. Así, la escritura de, v. gr., María Pía López no debería tomarse sino como una extensión de los informes de 678, de las pautas periodísticas de *Télam* o las tapas de *Tiempo Argentino*. Y, empero afirmaciones como la citada, uno de los puntos complicados de *Plataforma 2012* es su aparición en el diario *La Nación*. Incluso sin que hagamos referencia a la influencia real de los medios -digámoslo sin titubeos, y no como concesión a *Plataforma*- kirchneristas, o

de cierta paranoia orwelliana del grupo de Sarlo, Svampa, et. al., hay una tensión permanente en la producción discursiva de un proceso político-cultural como el que inició su curso en 2003. Véanse los documentales de canal Encuentro conducidos por Gabriel Di Meglio (parte del consejo editorial de la revista *Nuevo Topo* que, créame el lector que no la ha visto: de kirchnerista, o de "revisionista", tiene nada), y compárense con el tenebroso decreto sobre la creación del Instituto Dorrego; o la "selección" de intelectuales que hizo la Secretaría de Cultura en el Palais de Glace, con las políticas editoriales de la Biblioteca Nacional.

Izquierdas

Sería imposible hacer una cartografía sustantiva y precisa sobre los conglomerados intelectuales que han sido reactivados en la era kirchnerista, y se han robustecido desde mediados del año pasado, luego del surgimiento de varias solicitadas de apoyo a partidos y candidatos para la elección de octubre (todos de tendencia frentista: FAP, FPV y el FIT). Son tantos los matices generacionales, teórico-argumentativos, histórico-políticos, con-

ceptuales, etc. Y además porque, como veremos, estos matices son parte esencial de la discusión, que no permiten subsumirse -precisamente de impedir esta subordinación es de lo que se ha tratado- sin engaños. Tampoco quisiéramos tomar los documentos en abstracto, saliendo de todo su proceso de formación y discusión posterior, perder el "cuerpo a cuerpo", los ademanes que demandaba David Viñas para el debate intelectual. Podría decirse, no sin mucha discusión pero -afirmamos- con pocas dudas, es que esta es una conversación dentro de la izquierda intelectual argentina. Aunque los nombres de ambos grupos remiten a otros de los sesenta y setenta, no es un revival de las cátedras nacionales vs. las cátedras marxistas en los albores de la universidad montonera. En estos conjuntos intelectuales contemporáneos, populistas, comunistas, habermasianos, deconstruccionistas, alfonsinistas, autonomistas, estatistas: los hay de un lado y del otro, y bastante parejo. *Plataforma* construye sus postulados no sobre la necesidad de una revolución que socialice los medios de producción, ni análisis clasistas o lucha sin tregua contra el capitalismo. De allí que se note la ausencia, entre sus firmantes, de los grandes

cuadros marxistas que han participado de otros debates: Acha, Astarita, Tarcus, Grüner. Es más, digamos que entre *Carta Abierta* y *Plataforma* (incluimos también a *Argumentos*) se escribe con la maduración de una común reflexión sobre lo democrático en Argentina, y es ese lugar en el que se piensan. No sólo una izquierda argentina, entonces, sino una izquierda democrática, donde se comparte una memoria positiva de la transición, cuentas pendientes en cambios estructurales post-dictadura, etc., aunque con diversas tonalidades también en estas lecturas. De allí muchas dificultades para hacer entrar en diálogo a intelectuales y políticos más ligados a una izquierda "estricta", como dijo alguna vez Horacio González.

Véase, por ejemplo, la adoquinada intervención de Cristian Castillo, a propósito de esta polémica. En su texto, Castillo, cual voz -disfónica y obsesionada- de megáfono en pasillos universitarios, decidió ir por Binner. Pero no como quien va por Kautsky en la Segunda Internacional; fue, se nos perdonará la extrapolación, como Ruggeri por Chilavert en aquel partido donde el capitán de San Lorenzo confesó que se le nubló la vista, y era como

si en la cancha de Vélez estuvieran ellos dos solos. No sólo eso: decidió considerar a todo el grupo Plataforma (muchos de ellos firmantes del apoyo al FIT, semanas atrás) como una logia socialdemócrata, perversamente operando para que la Icaria argentina que es Santa Fe, sirva de modelo indiscutible a la organización nacional. Le indignó no encontrar referencia alguna a la única de las veintipico de gobernaciones que tiene el cinismo de llamarse "socialista" y saquear esa palabra sacralizada. Pensó que el arduo momento discursivo y generacional en que este diálogo agonar se daba, era un modo de decir que había que elegir entre Binner y Cristina, soslayando toda crítica radical al capitalismo, bajo el signo de la exclusión del clasismo revolucionario que representaría el FIT. A su juicio, todo es siempre una cuestión partidario-burocrática.

Estilos

Una cuestión, entonces, es la que señala Gerardo Aboy Carlés en una entrevista reciente del grupo Generación Política Sur, a propósito de los debates intelectuales: "Entonces, uno pensará que está siendo funcional a lo peor, y el otro creerá que los modos son tan importantes como la esencia de la política; y, por eso, hay un abismo infranqueable. Las dos cosas son ciertas e importantes". El jurista Roberto Gargarella, en su personaje de villillo porteño que encarna siempre más por su blog que en sus presentaciones en *Clarín* y *La Nación*, llamó a Argumentos la "segunda marca" de Carta Abierta. Ni su marxismo analítico, ni su positivismo liberal-republicano le permiten ver las grandes diferencias que hay entre Carta Abierta -y su barroquismo ensayístico- y la frialdad de ciencias sociales noventistas de Argumentos. No hay ahí una diferencia meramente de "forma". Por eso mismo, Argumentos supo *refutar* mucho mejor, con mayor precisión y direccionalidad explícita, las tesis platformistas del *antikirchnerismo de izquierda*.

Una crítica común de Plataforma a Carta Abierta es que ésta, para hacer una crítica al gobierno, siempre dice lo bueno primero, siempre *reconoce* antes que *demandar*. Esta crítica es ciertamente atinada. Sin embargo, hay que registrar algo bastante más grave en lo que cae sin reparos Plataforma, que sería la contracara hiperbólica del apresuramiento conmemorativo de Carta Abierta: cualquier medida del gobierno es vista como un montaje ocultador, una apropiación indebida, un "relato" falso, *acting* que esconde otras intenciones. Pues estamos ante impostores -falseadores de estadísticas, creadores de realidades virtuales, redactores de una historia oficial que esconde todo lo importante bajo la alfombra. Megaminería, propiedad de los recursos naturales y de la tierra, sostenimiento de gobernadores reaccionarios, alianza con ciertos grupos económicos, etc.: todas cuestiones puntualmente apuntadas en su debido momento, desde 2008 a esta parte, por Carta Abierta. Plataforma lleva estos reclamos a un lenguaje que no deja de ser propositivo -he allí una altísima virtud-, pero afir-

mándolo en una posición abiertamente antagonista.

Órganon

Estamos en tiempos de cuerpos sin órganos. Se lee y se escucha a los participantes de todos los grupos decir: "hablo en mi nombre", "escribo esto a título personal". Y más allá del respeto por un colectivo por el que no pueden hablar inconsultamente, el problema parece pasar por otra parte: ¿no es el intelectual, el ensayista, un lugar de subjetividad siempre bien compleja, no subsumible? ¿Hay un sísmo produciéndose ahí, en esa idea tan sostenida desde Montaigne a nuestros días? Encontramos en estos grupos formas de organización, de materialización espacial de sus discusiones, revisiones colectivas y agregados en borradores de documentos; en algunos casos están: Carta Abierta y los intelectuales que apoyan al FIT con sus asambleas, Plataforma todavía demandándolo al interior de su espacio. Bajo una conformación de grupos, de documentos en común, y esta cierta organicidad asamblearia, diferenciar, matizar, así se torna difícil (y una frase como "Conmigo no, Barone", pierde total sentido). ¿Qué une el *Perón* de Galasso con el *Perón* de Horacio González? Nada. Pero también todo, porque no tenemos que dejar de pensar -más en las finezas u obviedades que los separan-, en cierta conjuración compleja que los vincula -como se vinculan Giarraca y Sarlo.

Posibilidades y nostalgia

Nos preguntamos, al cierre de estas notas (que seguro nos encontrarán en medio de más documentos y cartas) por las posibilidades de una nueva llegada -no sólo como propuestas legislativas y económicas reformativas sino como atmósferas posibles de inspiración discursiva- a juventudes militantes, movimientos sociales o "plataformas" partidarias ("no hay trosko que no me llame", le dijo socarronamente Andrés Rivera a Lila Lardone y María Teresa Andruetto en su libro de conversaciones, y es que hay algo dando vueltas en esto). Y es todo un poco incierto.

La otra cuestión: hace poco, la finitud de los cuerpos se llevó a David Viñas y a León Rozitchner, ambos sosteniéndose en un margen crítico (tanto a favor como en contra) de la letra K. Posición dignísima, aunque se me ocurre pensar *dónde* estarían, qué pensarían, tres de sus amigos que fallecieron no hace mucho, y formaron a tantos de los participantes en todos los grupos intelectuales, que transitaron (y se posicionaron sobre) el alfonsinismo y -al menos- la primera parte del menemismo, pero que no estuvieron ya en 2003: José Aricó, Oscar Landi y Carlos Correas. Yo pienso, estimado lector, que los tres estarían más cerca de una posición, de uno de los tantos grupos. Pero prefiero no decir de cuál. Porque, claro, se nos dirá que eso sería ya un caso grave y patológico de cooptación ■

PORTULANO

Malvinas

Luis Rodeiro

Las definiciones de la Presidenta en un tema sensible como Malvinas fueron contundentes. Levantando alto la bandera de la soberanía, distinguió entre el sentimiento patriótico y la intención de la dictadura de perpetuarse en el poder. La anulación del secreto sobre el Informe Rattenbach, servirá para asomarse a esa aventura trágica. Los argumentos de los genocidas, en las vueltas de la historia, se asemejan a los que hoy esgrime Inglaterra endureciendo su posición colonialista para distraer sus problemas internos.

En México, durante el exilio, descubrí a Maurice Joly, un abogado francés que escribió un libro delicioso: *Diálogos en el Infierno entre Maquiavelo y Montesquieu*. La segunda edición mexicana de Seix Barral data de 1980, pero su origen se remonta a 1864. Se edita en Bruselas, sin el nombre del autor. El texto es secuestrado por la policía de Napoleón III. Luego es apropiado y alterado por el falsario redactor de "Los Protocolos de los Sabios de Sión" convirtiéndolo en un libelo antisemita donde se exponen presuntos planes secretos de dominación mundial por parte de una presunta Alianza Israelita Internacional. Aquella versión apócrifa se convirtió en un libro de cabecera del "nazionalismo" argentino.

Afortunadamente el texto original recuperó su identidad y podemos gozar de un gran texto, a través del supuesto diálogo entre Montesquieu y Maquiavelo. Precisamente, Joly pone en boca de Maquiavelo las siguientes palabras:

"A cualquier agitación interna debe poder responderse con una guerra exterior; a toda rebelión inminente, con una guerra general; no obstante, como en política las palabras no deben nunca estar de acuerdo con los actos, es imprescindible que, en estas diversas coyunturas, el príncipe sea lo suficientemente hábil para disfrazar sus verdaderos designios con el ropaje de designios contrarios; debe crear en todo momento la impresión de ceder a las presiones de la opinión cuando en realidad ejecuta lo que secretamente ha preparado su propia mano".

Los genocidas lo leyeron cuidadosamente y disfrazaron sus ansias de permanencia en el poder con la defensa de la soberanía. Y los chicos fueron a la guerra. Esos pibes sin preparación, sin armas. Esos pibes que como dice Fito Páez, querían tomar el café con leche de la vieja o coger a su minita. No querían matar ingleses. Querían vivir. Y murieron. Muchos volvieron mutilados.

Recuerdo aquel 1982 en el exilio. Aparecían los primeros signos de resquebrajamiento de la dictadura. Fue cuando algunos políticos comenzaron a recuperar el habla, tímidamente. Los cables hablaban de una situación económica que se tornaba insostenible. Los dirigentes sindicales, por exigencias de las bases, amenazaban con perder el miedo y ganar la calle. Y el 30 de marzo, dos días antes de la fecha fatídica, la primera marcha organizada por la CGT bajo la dictadura fue duramente reprimida. Súbitamente, aquel 2 de abril, cuando aún comentábamos la protesta obrera, nos enteramos que habíamos entrado en guerra con Inglaterra y se combatía en Malvinas. Un fervor, como el que se vivía en el país, ganó el espíritu de los compatriotas. Fuimos pocos, los que advertimos que estábamos ante una nueva y desgraciada maniobra de los dictadores para perpetuarse. No habíamos terminado de hacer la lista de los 30 mil desaparecidos y se nos humedecían los ojos al ver que estábamos ante una nueva masacre.

Pasquini supo escribir: "Los que hasta un día antes libraban falsas batallas en las tinieblas de los campos clandestinos de detención y vencían con la picana eléctrica a enemigos inertes y amarrados, se convirtieron en estrategias de televisión o se asomaron al famoso balcón para ver el entusiasmo de una multitud que por años los había despreciado o temido. Pero no era una guerra de cuento: el barro, el frío y el hambre escarnecían de verdad, las balas eran reales y los muertos no se levantaban al final de cada escena. Los quijotes perversos de la reconquista habían calculado todo mal".

Como argentino del montón, en los albores de la democracia que con cuya sangre y dolor esos chicos sin saberlo habían logrado forjar, me olvidé de los pibes de la guerra. Hasta que un día, defendiendo en la calle la democracia recién nacida, de los ataques de los antiguos fundamentalistas, me encontré con un entonces admirado Alfonsín, que antes de deseamos ¡Felices Pascuas!, nos dijo que el sublevado Seineldín, con su cara pintada, era un "héroe de Malvinas". ¿Qué héroe? Los únicos héroes son los chicos de la guerra, los que murieron, los que lograron regresar y sufrieron el olvido, en algunos casos con secuelas dramáticas, incluso el suicidio.

"Nuestro Vietnam hecho de sangre y de saliva", dice Andrés Calamaro. Y todos sabemos quiénes pusieron la sangre y quiénes pusieron la saliva ■

[Portulanos: Cartas marinas que indicaban los puertos de mar y el rumbo de los vientos.]



POR UNA NUEVA LEY DE BOSQUES

Alicia Haydée Barchuk

En 2010, la legislatura provincial ignoró el proyecto de Ordenamiento Territorial del Bosque Nativo de la COTBN, que diseñaba una manera participativa para proteger el 5% restante de los bosques nativos de la provincia de Córdoba. Demandas de la UNC y de la UNRC obtuvieron un dictamen favorable para revisar la ley vigente.

La provincia de Córdoba se encuentra bajo amenaza de perder los escasos bosques remanentes y su población está en riesgo, no sólo por la limitación creciente de los recursos vitales como el agua y los servicios ecológicos del bosque nativo, sino también por el incremento de los conflictos sociales derivados del acceso a dichos recursos y el avance de la desertificación.

La perspectiva que se avizora es que la provincia de Córdoba continúa con la reducción del bosque nativo y consecuentemente la pérdida de biodiversidad, diversidad genética y de sus recursos naturales: maderas, frutos, semillas, mieles, plantas medicinales, resinas, taninos, compuestos esenciales, carbón vegetal, materias primas para la industria, materiales para la construcción y producción de artesanías, fauna nativa de interés económico, paisajes turísticos, entre muchos otros. Todo esto repercute en la pérdida de suelos, degradación de cuencas y reducción del aporte de agua potable en cantidad y calidad, pérdida de identidad cultural y exclusión de comunidades campesinas. La mayor extensión de cobertura boscosa se ubica principalmente al noroeste

de la provincia de Córdoba, sector de clima árido-semiárido con alto riesgo de desertificación.

El anteproyecto de Ley de Ordenamiento Territorial de los Bosques Nativos de la Comisión de Ordenamiento Territorial del Bosque Nativo (COTBN), daba respuesta a la dramática disminución regional del bosque nativo en la provincia de Córdoba, regulaba de manera integral las actividades y estrategias de manejo del bosque nativo respetando acabadamente la Ley Nacional 26.331. De esta manera, se determinó geográficamente las áreas de conservación, recuperación y se prescribió cómo se manejarían, gestionarían los bosques nativos y participaría la sociedad en el proceso de ordenamiento futuro. Consideró en forma esencial, el estado de emergencia forestal, la conservación de la cobertura de los bosques existentes (5% de la superficie total provincial), la recuperación de la cobertura por sobre un 25 %, la existencia de corredores boscosos y riparios para la conectividad entre parches, preservar gradientes ecológicos, vincular Áreas Naturales Protegidas (ANPs), conectar eco-regiones y la protección de

áreas de recarga de cuencas (pendientes mayores al 5 %).

Sin embargo, la legislatura provincial ignoró el proceso participativo y propuesta de la COTBN y aprobó el 5 de agosto de 2010 la Ley 9814, legisló a favor de los intereses de grandes ganaderos y sociedades rurales. Dicha ley promueve el avance de la frontera agropecuaria sobre las categorías de mayor valor de conservación (Categoría I, roja), asegura la sustentabilidad económica de los dueños de la tierra con bosques nativos, desarrolla la producción de bienes ganaderos, promueve la ejecución de prácticas de recuperación de reservas forrajeras estratégicas, picadas de sistematización, obras de infraestructura tales como corrales, bretes, mangas y otros, y prácticas de raleo manual o mecánico conocidas como rolado o control selectivo, de implantación o intersiembra de especies exóticas. Todas estas actividades propias de los establecimientos agropecuarios de grandes estancias ganaderas. Es decir, el estado provincial (que representa al pueblo) se deslindó del cumplimiento de su deber, de hacer respetar los derechos de un ambiente sano (Constitución Na-

cional), cumplir con la Ley 26.331 y puso en evidencia ante la sociedad hacia dónde se inclina la balanza de la política.

La Universidad Nacional de Río Cuarto pide la inconstitucionalidad de la Ley 9814

La UNRC promovió acción declarativa y solicitó la inconstitucionalidad de la Ley provincial 9814, ante la Excm. Corte de Justicia:

La acción declarativa se realizó en contra del Superior Gobierno de la Provincia de Córdoba, solicitando que al tiempo de resolver se declare la inconstitucionalidad de doce artículos de la Ley Provincial 9814, sancionada el 5/08/2010 y publicada en el *Boletín Oficial* el 10/08/2010. La demanda se formuló por considerar que la Ley Provincial 9814, en los artículos referidos se encuentra en abierta contradicción con la Ley Nacional de Presupuestos Mínimos de Bosques Nativos 26.331, la Ley General del Ambiente 25.675, con nuestra Carta Magna y los Instrumentos Internacionales sobre Medio Ambiente (artículo 75 inciso 22 de la Constitución Nacional), por ella incorporados. Los artículos tachados de inconstitucionales tienen una impor-

tancia tal, que de ser aplicados no solo contrariarían groseramente nuestra Carta Magna, y las Leyes de la Nación citadas, sino que pondrían en peligro directo e inmediato las 800.000 hectáreas de bosque nativo que aún quedan en la provincia de Córdoba, y con ellas la regulación hídrica, la diversidad biológica, y la participación pública en la provincia, lo cual sería contrario a los Tratados Internacionales, a la Constitución Nacional, la Ley General del Ambiente y especialmente a la Ley de Presupuestos Mínimos de Protección de Bosques Nativos.

«La Defensoría del Pueblo dice que la provincia de Córdoba deberá emplear las vías legislativas y administrativas necesarias y convenientes con el objeto de asegurar la efectiva protección de los bosques, adecuándose así a los principios y previsiones de la Ley nacional»

También la UNRC pidió que cite como tercero interesado a la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación, dependiente de la Jefatura de Gabinete de Ministros, con domicilio en calle San Martín N° 451, de esta ciudad, por ser esta la autoridad de aplicación de la principal norma aquí vulnerada (Ley 26.331).

La Universidad Nacional de Córdoba eleva solicitud de Informe a la Defensoría del Pueblo de la Nación en septiembre de 2010

A pocos días de aprobada la Ley 9814, la Universidad Nacional de Córdoba solicita informe a una Comisión *ad hoc* creada por Resolución n° 782/2010 del Honorable Consejo Superior relacionado con la Ley Provincial n° 9.814 de Ordenamiento Territorial de Bosques Nativos de la Provincia de Córdoba y la Ley Nacional n° 26.331 sobre el mismo tema.

En dicho informe se señaló que la Ley Provincial 9.814 no ha respetado los presupuestos mínimos de protección ambiental de los Bosques Nativos contenidos en la Ley Nacional.

Sin embargo, por la Ley de Educación Superior y por el artículo 2° del Estatuto de la UNC no se desprendía la "legitimación activa" que pudiera tener la UNC para promover por sí la acción judicial.

Si pareció claro de acuerdo al artículo 2° del estatuto citado de que todo estudio e investigación que se cuente de la materia deban ser puestos a disposición de la Defensoría del Pueblo de la Nación y de la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación, a los fines que estimen conducentes.

Informe de la Defensoría del Pueblo de la Nación, enero de 2012

A más de un año de solicitada la intervención de la Defensoría del Pueblo de

la Nación, se desprendió un acabado informe donde concluye que la Ley Provincial 9814 permite el aprovechamiento en la Categoría de más alto valor de Conservación promoviendo la ampliación de la frontera agropecuaria en las mismas.

Asimismo coincide con la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación de que la Ley Provincial 9814 no se ajusta acabadamente con los criterios de ordenamiento establecidos por la Ley Nacional 26.331.

Se establece que los límites entre categorías de conservación establecidos por la Ley provincial carecen de sentido, ya que su flexibilidad provoca que los bosques de alto valor de conservación de la Categoría I (Roja) puedan ser nidificados en cualquier momento bajo determinadas condiciones tergiversando el principio de protección que inspira la Ley Nacional.

Finalmente, la Defensoría del Pueblo dice que la provincia de Córdoba deberá emplear las vías legislativas y administrativas necesarias y convenientes con el objeto de asegurar la efectiva protección de los bosques, adecuándose así a los principios y previsiones de la Ley nacional.

Dictamen favorable para la acción presentada en contra de la Ley de Bosques de Córdoba (Ley 9814)

La Procuración General de la Nación emitió dictamen a favor de la competencia originaria de la Corte Suprema de Justicia de la Nación (CSJN), en la acción presentada por la Universidad Nacional de Río Cuarto en contra de la Ley Provincial de Ordenamiento Territorial de Bosques Nativos de Córdoba (N° 9814). Con este dictamen, se recomienda que sea el máximo tribunal nacional quien decida acerca de la inconstitucionalidad de esta normativa, sancionada el 5 de agosto de 2010.

La demanda, presentada formalmente por la UNRC en diciembre de 2010, tuvo colaboración técnica y jurídica de distintas organizaciones y técnicos pertenecientes a la Comisión de Ordenamiento Territorial de los Bosques Nativos (COTBN).

En julio de 2011, la causa había sido remitida a la Procuración General de la Nación, organismo encargado de opinar acerca de si le corresponde o no a la Corte Suprema abocarse en forma originaria al estudio de la causa. En el dictamen, la Dra. Laura Monti entendió que en razón de los sujetos involucrados, la causa corresponde a la competencia originaria del máximo tribunal nacional. Resta ahora esperar la resolución de la Corte Suprema de Justicia de la Nación sobre este punto. Se considera muy importante el dictamen de la Procuración General aceptando la competencia originaria por los sujetos involucrados en la causa, ya que conforme los antecedentes, la Corte en este tipo de procesos, toma como propio los dictámenes de la Procuración

Como decíamos ayer

Liliana Arraya

Hasta no hace muchos años, cuando internet no cabía en un celular y para conocer más datos de una persona pública se requería de memoriosos periodistas y/o de un buen archivo, en vez de entrar al google; el oficio era distinto.

Entonces circulaba una anécdota sobre las tretas para ingresar a una redacción cuando los jefes sometían a los principiantes a una prueba de fuego. A un postulante le pidieron que escribiera una nota sobre Dios y éste, ni lerdo ni perezoso, preguntó si debía ser a favor o en contra: la picardía le valió el ingreso a la profesión. Desde entonces, las máquinas de escribir fueron reemplazadas por computadoras; desaparecieron los tachones con la letra x en las notas; los programas de corrección reemplazaron a los correctores y se perdieron las interminables discusiones entre periodistas de oficio y licenciados en letras por el (mal) uso del lenguaje.

"Es larga y sin vuelo... le falta color... No sirve", escuchó del jefe. Tal vez por eso, aguijoneado por la desilusión, otro joven periodista en la cobertura de un partido de fútbol -Juniors contra Instituto-, se esforzó por narrar el colorido de las tribunas, los cánticos, el atardecer y el cielo. Por toda respuesta, al entregar la crónica, su superior con cara de pocos amigos le dijo: "Muy linda la nota, tiene color, pero... ¿me podés decir cuál fue el resultado del partido?". Es que, a veces, a los periodistas nos daba por el arranque literario, o por hacernos los detectives y policías, cuando no, fiscales acusadores y hasta jueces, olvidando, que la singularidad de nuestro oficio es la de contar los hechos. Hechos que no necesariamente coincidían con nuestras preferencias, ni con las de nuestros directores o las de los accionistas del medio, sobre todo en aquellos años en que los dueños eran de carne y hueso y sólo metían sus narices en la redacción cuando se aludía, en alguna nota, a algún pariente por el que tuvieran estima.

En el 82, aún en Dictadura, cuando apareció *La Voz del Mundo*, diario identificado con la denuncia de las violaciones de los Derechos Humanos cometidas por el gobierno de facto, un periodista muy militante y consustanciado con la línea editorial, a quien le pidieron que escribiera sobre un milagro que se decía estaba ocurriendo en una provincia norteña tituló su nota: "Denuncian la aparición de la imagen de la Virgen". ¿Qué delito habría cometido la virgen para ser denunciada?

Por los años 90, un conocido periodista de la revista *Gente*, que tenía en su haber el ser el autor de la frase "los argentinos somos derechos y humanos", utilizada en la campaña publicitaria de la dictadura militar, durante el Mundial del 78, llegó a Córdoba. En el medio, su tarea era fijar las pautas de trabajo. Recuerdo que este personaje, aún vigente en nuestros días, se jactaba de haber sido enviado a Europa a cubrir un fenómeno denominado marea negra que provocaba la mortandad de peces en las costas del Mediterráneo. Como cuando llegó a las playas, no encontró ningún pescado muerto ni agonizante, luego de la desorientación inicial, fue al mercado central, compró unos kilos de pescado, los desparramó en la costa, y armó la nota. Esta anécdota sintetizaba su visión periodística, cuyo eslogan era "que la realidad nunca te arruine una buena nota".

Ryszard Kapuscinski dice que "cambiaron los medios de coleccionar información y de averiguar, de transmitir y de comunicar, pero el meollo de nuestra profesión sigue siendo el mismo: la lucha y el esfuerzo por una buena calidad profesional y un alto contenido ético. El periodista tiene el mismo objeto de siempre: informar. Hacer bien su trabajo para que el lector pueda entender el mundo que lo rodea, para enterarlo, para enseñarle, para educarlo".

Por mi parte, me permito agregar que muchas cosas han cambiado en estos años y otras permanecen iguales, o peores. Tal vez sea el tiempo de retomar la conversación que iniciamos hace como 20 años cuando algunos, con exitoso fracaso, pretendían introducir un debate en torno a la responsabilidad social de los comunicadores y la necesidad de la autorregulación. La libertad de prensa era entonces el argumento esgrimido en contra. Parece que fue ayer ■



PROHIBIR, EN NOMBRE DE LA LIBERTAD

Luis Ernesto Zegarra

El encarcelamiento en manos del FBI del fundador del sitio de alojamiento y descarga Megaupload enardeció aún más la discusión legal, cultural y política en torno a derechos de autor y libertad de expresión en Internet.

Los planteos antagónicos dinamizan las discusiones sobre la omnipresencia de Internet.

Desde un punto de vista filosófico, mucho se reflexiona sobre el tipo de realidad que se construye en la comunidad virtual. Subsidiariamente, se cuestiona la noción de libertad que defienden los adherentes a tal virtualidad. ¿Qué clase de albedrío se ejerce, si nuestros intercambios deben ajustarse a reglas establecidas por las empresas que desarrollan sitios y softwares a través de los cuales nos comunicamos?

Desde una mirada opuesta, grandes empresas se han mostrado más preocupadas en establecer los límites a esa construcción virtual en permanente evolución. Aunque se manifiesten a favor de la libertad, sus motivaciones responden a la

necesidad de evitar las filtraciones que un intercambio de información aún no controlado puede generar en sus procesos de comercialización.

Aún con atenuantes, los cruces entre una y otra perspectiva recrean la vieja dialéctica libertad versus control.

Acta, Sopa y Pipa

Desde 2011 grandes corporaciones han iniciado una fuerte avanzada sobre Internet. So pretexto de custodiar el derecho a la propiedad, al que consideran afectado por la piratería, lograron dar impulso en el Congreso estadounidense a dos leyes tendientes a restringir la circulación de información.

Hablamos de los proyectos *Stop On Line Piracy Act (SOPA)* y *Protect Ip (PIPA)*.

Ambos derivan de la *Anti-Counterfeiting Trade Agreement (ACTA)*, una propuesta concebida en 2007 entre EE.UU., la Comisión Europea, Suiza y Japón ante el intercambio ilegal de obras protegidas por copyright en el mercado global.

El ámbito de ACTA es amplio e impreciso, pues refiere tanto a la falsificación de bienes físicos como la distribución en Internet y las tecnologías de la información. Sobre ese ámbito, SOPA y PIPA plantean la elaboración de registros para artistas que quieran compartir sus producciones. Claro que algún órgano debe visar la inscripción, si no aprobar lo que llegue... Además, las leyes proponen cerrar páginas que infrinjan la propiedad intelectual

y establecen sanciones, hasta prisión, por la publicación de videos, imágenes o textos que contengan información de algún producto con derechos de autor.

Como la mayoría de las páginas se hospedan en servidores estadounidenses, los internautas de cualquier parte del mundo quedan bajo la lupa.

Rápidamente, Wikipedia, YouTube, Facebook, Flickr y demás sitios de intercambio de material agitaron la bandera de la libre expresión y el acceso a la información, sin aludir a los sutiles patrones que ellos mismos aplican.

El 18 de enero, varios portales amanecieron de negro. Victimizadas, alegaron que reproducían archivos con la filatélica idea de compartir, oponiéndolo a la vil finalidad de un robo.

5º CONGRESO NACIONAL DE
EXTENSIÓN
 UNIVERSITARIA



Sus aportes a los derechos humanos y al desarrollo sustentable

Córdoba, Argentina
 10, 11 y 12 de septiembre de 2012



PRESENTACIONES

ABSTRACT: hasta el 24 de abril de 2012
 TRABAJO COMPLETO: hasta el 6 de julio de 2012

congresoextension2012@seu.unc.edu.ar
www.unc.edu.ar/extension

Horas después, el FBI decidió cerrar el sitio de alojamiento y descarga Megaupload y detener a su fundador, Kim Schmitz, por considerarlo parte de una organización delictiva "responsable de una gran red de piratería informática mundial" que ha causado pérdidas por 500 millones de dólares a compañías, por transgredir los derechos de autor.

De inmediato, el colectivo de hackers Anonymous asumió una defensa de los usuarios y atacó distintos sitios. Tras filtrarse en el departamento de Defensa estadounidense y jugar con el catálogo de obras de Sony, profirió amenazas *urbe et orbi*.

En pocas horas, mientras el gobierno estadounidense anunciaba el congelamiento de SOPA y PIPA, otros países comenzaron a revisar su adhesión al acta. Sin pudor, admitían que la aplicación del ACTA requiere un serio debate.

Claro que ya varios sitios habían sido clausurados y miles habían comenzado a cambiar sus procesos de intercambio de datos.

«La embestida de las corporaciones ha movido los límites entre el respeto a la libertad individual y la propiedad privada. Inevitablemente, todos nos sentimos más observados»

En Argentina, la embestida pareció dirigida a Cuevana y Taringa!, naves insignia de la cultura 2.0.

La primera es un sitio web destinado a la distribución gratuita de contenidos de cine y televisión. Taringa! es una colectividad en la que los usuarios interactúan y comparten contenidos, subidos a sitios de transferencia de archivos.

Aunque públicamente marcan diferencias con la piratería, ambas páginas también cambiaron los procesos para la publicación de contenidos. Entre otras cosas, porque cada uno tiene una causa en la Justicia.

Cuevana sufre un proceso por violación de los derechos de autor. Por esa causa la Comisión Nacional de Comunicaciones ordenó a los proveedores de acceso a Internet bloquear el acceso de los usuarios a tres programas de TV a través del sitio.

Los propietarios de Taringa! están procesados como partícipes necesarios de violación a la propiedad intelectual luego de una denuncia de la Cámara Argentina del Libro.

Semanas atrás, informes indicaron que el sitio también es investigado por el FBI, a partir de la existencia de un acuerdo comercial con Megaupload.

Sus responsables argumentan que Taringa! es sólo una base de datos, un indexador de contenidos internos que remite a los posts que hacen los usuarios.

"Por el formato y la dinámica de Internet es imposible controlar hacia qué contenido los usuarios enlazan los links de nuestro sitio ya que dichos contenidos no son alojados por nosotros y no tenemos control sobre ellos", dijeron en un comunicado.

El adalid caído

Aunque se presentaba el copyright como eje de la avanzada, muchos servicios comenzaron a aplicar nuevas restricciones en las publicaciones que hacen los usuarios.

Lo hicieron Facebook y Google, de manera inconsulta; lo comunicó Twitter, generando revuelo.

Ahora, la red social censura mensajes que resulten inadecuados según las normas culturales de algunos países. En un comunicado, los responsables de la firma indicaron que la libertad de expresión se entiende de forma diversa en diferentes lugares del planeta, pero sin brindar especificaciones sobre qué mensajes resultan contrarios a ella.

Los twittereros del mundo repudiaron la censura y llamaron a no usar la red social, evocando los libertarios tweets que alentaron rebeliones contra regímenes orientales devenidos en enemigos de occidente, o el contagio de la indignación que se acumulaba en plazas españolas.

Pocos admiten que las autoridades de Twitter actuaron como lo que son, empresarios. Por ende, no dudaron en plegarse a la movida restrictiva, antes que seguir sosteniendo una parodia de libertad asistida.

Una parodia que ciñe las expresiones hasta en sus caracteres, aunque luego presume de conferirles ilimitada repercusión.

La virtualidad de lo virtual

Nada permite pensar que los intentos por restringir la circulación de información hayan cesado.

Mientras se vaticina el fin para el proceso de alojamiento y descarga tal como lo concebimos hoy, los propietarios de sitios deben reformular los modos de difusión de contenido, prestando más atención al origen de lo que admiten en sus plataformas.

Por ejemplo, Taringa! lanza un servicio de streaming en el que, para subir música, cada usuario deberá registrarse con su DNI, haciéndose responsable por lo que comparta.

Mientras, en un juego de roles invertidos, las transgresiones a una ley se presumen nobles y los piratas informáticos dicen actuar en defensa de la libertad, convocando a rebeliones dentro de la net.

Las empresas reclaman por el copyright, sin reparar en auras. Las redes sociales toman como propias nuestras publicaciones, cual si no fuesen producto del mismo albedrío que dicen defender. A esta altura, queda claro que la embestida de las corporaciones ha movido los límites entre el respeto a la libertad individual y la propiedad privada. Inevitablemente, todos nos sentimos más observados.

Aunque si asimilásemos que existe más celo en el cuidado de la propiedad intelectual que en el cuidado de los datos que dejamos al registrarnos en algún servicio, asumiríamos que la libertad es aún más virtual en la comunidad virtual ■

El deporte y el hombre

Mariano Marchini

Un grande dentro y fuera de la cancha. Así rezaba una propaganda de una tarjeta de crédito de reconocida fama mundial. Hacía referencia al tenista Juan Martín del Potro. No pretendemos detenemos en las cualidades del longilíneo tenista tandilense fuera de las canchas. Desde tiempos inmemoriales la sociedad reclama a los deportistas, que amén de lo que produzcan en el plano de la competencia, se conviertan en paradigmas de comportamiento. Existe una vocación casi enfermiza en mostrarlos como ejemplos a seguir. Invocan el carácter de semidioses del Olimpo que los jóvenes le asignan.

Persiguen una lógica capitalista. Son famosos, ganan mucho dinero, lo menos que pueden hacer es devolver a la sociedad, imágenes que perduren en el tiempo y que exceda el marco estrictamente deportivo.

La distorsión surge naturalmente. ¿Dónde reside el rasgo individual de cada ser humano? ¿Hasta qué punto cuenta la historia personal, sus miserias, carencias y defectos? ¿Los diferentes estratos sociales inciden linealmente?

Buena parte de la sociedad estigmatiza el origen de algunos deportistas. No es lo mismo un tenista, polista o jugador de básquet, que un boxeador o futbolista. Después, bienvenidos los matices que condenan o exculpan. Entonces Messi sostiene un perfil bajo porque es de "buena cuna", o su familia lo contiene a diferencia del caso Maradona.

La influencia mediática utiliza su maquinaria descartable de fuego. Me sirven los mitos y los desgraciados en igual proporción. Estimulan esa dualidad peligrosa en función de una lógica empresarial despiadada. Frecuentemente escuchamos que tal deportista además es un ejemplo como persona, en detrimento de aquel que es un mal bicho. Los juicios son categóricos. No admiten discusión.

Los criterios que deberían sustentar aseveraciones tan inflexibles, están vinculados a los resortes de los medios de comunicación masivos. El recorte de la realidad juega su papel de juez y parte.

Los casos de dopaje o de violencia física o familiar se multiplican exponencialmente. Los nombres propios abundan. Desde el asesinato de Alicia Muñoz a manos de Carlos Monzón, hasta el resonante caso de O. J. Simpson en los Estados Unidos. La lista sería interminable.

El poder político también juega su papel trascendente. Observa con especial atención el carácter popular y multiplicador de estos actores sociales. Para muestra, bien vale un botón.

Corría el año 1990. El entonces presidente de la nación Carlos Menem veía con preocupación la escasa publicidad internacional que suscitaba la organización del mundial de básquet en nuestro país. Paralelamente se disputaba el mundial de fútbol en Italia. Diego Armando Maradona era el estandarte de la esperanza argentina de revalidar el título de México.

Allí germinó la idea de otorgarle el título de embajador deportivo al crack de Fiorito. La ocasión sirvió para darle un definitivo impulso al evento basquetbolístico. Meses después, Maradona era retratado implacablemente por la cátedra comunicacional autóctona. Fue tapa de todas las publicaciones gráficas y electrónicas. El ídolo eterno había caído en desgracia.

La respuesta del gobierno nacional fue automática. Le retiraron la condecoración.

Jorge Valdano, compañero de Diego en la gesta del 86, reflejaría con extraordinaria agudeza la movida política de Menem. En una nota de opinión, solicitaba distinguir a los enemigos reales de los ficticios. Los segundos podían estar ocasionalmente en una competencia deportiva. Los reales son aquellos que le otorgan un título de embajador deportivo a un pie izquierdo y se lo retiran a un ser humano ■



ROGELIO GARCÍA LUPO Y EL PERIODISMO QUE NUNCA MUERE

Agustín Di Toffino

Periodista de maratónica trayectoria y viejo compañero de Rodolfo Walsh, leía las noticias en La Habana junto al Che Guevara. Analiza el periodismo actual, revisa la idea de militancia y repasa algunos de los momentos más interesantes de su carrera.

En 1958 husmeaba expedientes en el Congreso de la Nación para hallar una pista que desarmara el subsuelo perverso que coexistía en el crimen de un abogado. La trama se conoció como el caso Satanowski y quedó cristalizada como una pieza fundacional del periodismo de investigación en Argentina. En 1959 se instaló en La Habana para cofundar la agencia de noticias Prensa Latina. En una redacción que marcó una época en el periodismo latinoamericano, pasaba las noches leyéndole las noticias al Che Guevara. En 1969, escribía clandestinamente las ideas de los obreros combativos que lideraban Raimundo Ongaro y Agustín Tosco en la CGT de los Argentinos. 49 ediciones bastaron para que el semanario de la central obrera se convirtiera en una herramienta de acción directa para los gremios, en su lucha antidictatorial.

La trayectoria de Rogelio García Lupo, como una hoja de ruta, desparrama claves para comprender un pasado que siempre sentimos cerca. En cada una de esas experiencias desando el camino al lado de otro gran periodista: Rodolfo Walsh. Al fin y al cabo, en la memoria de García Lupo se resguarda un tramo sigiloso de la historia reciente y una forma de ejercer el periodismo que nunca muere.

—¿Qué recuerdos conserva de su relación con Rodolfo Walsh?

—“Nosotros tuvimos una larga amistad, que atravesó periodos más intensos o menos

intensos, compañerismo de trabajo. Participamos juntos de la investigación del caso Satanowski, en Prensa Latina y luego trabajamos en el periódico de la CGT de los Argentinos. Conservo el mejor recuerdo de un amigo muy cercano con quien aprendí muchas cosas, la imagen que tengo de él está teñida de la amistad profunda que sellamos”.

Periodismo y revolución

Con sus 81 años, Rogelio García Lupo es un sobreviviente de una camada de periodistas que logró mixturar el oficio, con la política y las utopías. Aunque ya no habite las redacciones, su paso por el periodismo imprimió una marca imborrable. Entre otros libros, es el autor de *La rebelión de los generales*, *Contra la ocupación extranjera*, *Mercenarios* y *Monopolios en la Argentina—de Onganía a Lanusse*; y más recientemente, *Últimas noticias de Perón y su tiempo* y *Últimas noticias de Fidel Castro y el Che*. Fue corresponsal del semanario uruguayo *Marcha* y escribió en *Primera Plana*, firmando sus artículos con seudónimo para despistar a los censores del Onganiato. En la primavera Camporista fue nombrado director ejecutivo de la Editorial Universitaria de Buenos Aires (Eudeba), y los últimos años escribió hasta jubilarse en el diario *Clarín*.

—De todas sus experiencias en el periodismo, ¿cuál es la que le resultó más significativa?

Si tengo que elegir una, desde lo personal y lo periodístico fue la experiencia de Prensa Latina. Mi paso por Prensa Latina fue la más gratificante que viví en el periodismo. Fue una aventura periodística impulsada por el interés político que teníamos nosotros por ver cómo se formalizaba un proyecto revolucionario y se lo llevaba a cabo. Era abrir todos los días la máquina de télex y encontrarse que pasaban cosas, casi al mismo tiempo, en todas partes del mundo. Vivíamos con una inquietud y una permanente expectativa, que por supuesto el tiempo se ha encargado de modificar.

Prensa Latina fue una invención de la triunfante revolución cubana con la in-

tención de propalar el incipiente movimiento de liberación que asomaba en Latinoamérica y construir un contrapeso a Associated Press (AP) y United Press Internacional (UPI). Bajo la dirección del argentino Jorge Masseti, en Prensa Latina trabajó, además de Walsh y García Lupo, el escritor colombiano Gabriel García Márquez; a la vez que reconocidos intelectuales como Jean Paul Sartre, Simone de Beauvoir, Waldo Frank, Paco Urondo y Juan Carlos Onetti, colaboraban activamente.

—¿Y en lo estrictamente periodístico, qué lecciones recoge de la Isla?

El caso del periodismo cubano a partir de la época fundadora merece ser estudiado. En Cuba hay un órgano de prensa prácticamente único, el periódico *Granma* y realmente se volvió tan indiferente la opinión pública cubana para ese periódico, que incluso el medio no sirve a los intereses del gobierno. Cuba tiene muchas encrucijadas por delante, el periodismo es una de ellas.

—En la redacción de Prensa Latina conoció al Comandante Ernesto Che Guevara.

Con el Che tenía una fluidez nocturna. Yo estaba a cargo del turno de la madrugada en la agencia y a esa hora llamaba al Che para conocer las noticias, principalmente las de Buenos Aires. Tenemos que pensar que era el año 59 y 60 y había muchas señales de que el gobierno constitucional de Arturo Frondizi podía ser derrocado, como oportunamente ocurrió. El Che estaba muy interesado en conocer cómo se estaba procesando la crisis política que ya en el año 59 era muy insostenible. Y eso daba lugar a que él me llamaba por teléfono y me pedía que le leyera los cables procedentes de Argentina.

—¿Recuerda su último encuentro con el Che?

La última vez que estuve con él fue en la Conferencia de Punta del Este, en 1961. Esa vez, Alejandro Romay me mandó junto con Jacobo Timerman para hacer la cobertura para Canal 9. Con Timerman hicimos un acuerdo, él se encargaba de la delegación americana y yo de los cubanos. Allí, el jefe de la delegación me invitó al Hotel Playa que aún existe, en esa época



Entre otros, es autor de *La rebelión de los generales*, *Contra la ocupación extranjera*, *Mercenarios* y *Monopolios en la Argentina—de Onganía a Lanusse*; y más recientemente, *Últimas noticias de Perón y su tiempo* y *Últimas noticias de Fidel Castro y el Che*.

no estaba rodeado de torres como lo está ahora. Estuve las tres semanas conviviendo con los cubanos, el hotel no estaba habilitado y dialogué seguido con el Che, fue la última vez que lo vi.

“Militancia es sacrificio”

El paso del tiempo no apagó en García Lupo la voracidad por las noticias. “Todos los días, sobre mi mesa de trabajo tengo los dos diarios nacionales (*La Nación* y *Clarín*) y paso muchas horas leyendo la prensa del exterior”, afirma. Además, aún conserva la corresponsalía del grupo editorial Zeta de Madrid.

«Vivíamos con una inquietud y una permanente expectativa, que por supuesto el tiempo se ha encargado de modificar»

—¿Qué le entusiasma del periodismo de hoy?

Hay gente que está trabajando bien, por ejemplo, con el tema de wikileaks, hay libros que han salido y son trabajos valiosos, como es el caso de la publicación de Santiago O'Donnell (*Argenleaks*). Hay periodismo de investigación en la medida que los editores de diarios terminen de convencerse que aunque es una forma de periodismo muy costosa, vale la pena. Las grandes editoriales de diarios han ido comprendiendo que el periodismo de investigación requiere de una inversión que luego se refleja en la respuesta del público.

—¿Cómo analiza el debate en torno a la idea del periodismo militante?

Creo que el periodismo militante es el caso del periódico de la CGT de los Argentinos que hicimos con Rodolfo Walsh y Horacio Verbitsky. Ese es un ejemplo de periodismo militante. La militancia consistía que ninguno sacaba un peso del periódico y a veces hasta pagábamos la camioneta para que llegue el diario a los puestos de colocación. La militancia requiere un sacrificio, no conozco ningún caso de militancia que no se haga gratis, la militancia es dura y acá han confundido los buenos sueldos de algunos periodistas con la militancia, son materiales que hay que mantenerlos separados.

—En los últimos tiempos se viene hablando mucho de la relación compleja del gobierno nacional con determinados medios de comunicación, ¿por qué se da esa disputa?

La relación entre los medios y los gobiernos en todos los lugares está cargada de tensiones, es normal, aunque acá se presentan algunas características más extrañas. Porque en un momento en que se habla de la muerte del diario papel, se habla con fundamentos. Rupert Murdoch, el dueño de *The Wall Street Journal*, pronostica la desaparición de la prensa de papel en un tiempo corto. Es paradójico que en ese escenario se esté librando una

batalla para ver quién se queda con la fábrica de papel en Argentina. Es realmente una originalidad nacional. Creo que las tensiones son propias de toda la relación gobierno-medios de comunicación, en algunos lugares más disimulados, en otros más explícitas.

Una mirada cautelosa

Lejos del vértigo de la información de sus tiempos como periodista, hoy García Lupo expone un perfil mesurado a la hora de analizar el presente.

—¿Cómo está viendo la Argentina, en un momento donde Europa está confirmando las políticas más conservadoras en el orden de lo económico y aquí, a contrapelo de ese sentido, hay más protagonismo del Estado y no se siguen las recomendaciones del Fondo Monetario Internacional?

La idea de la reparación de la industria nacional es una buena idea política, pero va a costar concretarla. Hubo dos pedidos de posguerra: la de 1914 y la de 1945 donde la industria creció, pero lo hizo porque no estaban los grandes operadores jugando sobre el tablero. Creo que hay un ciclo económico que está marcado por la capacidad de Argentina de satisfacer la demanda de los mercados en materia de productos primarios, en lo que viene por delante no creo que asistamos a cambios demasiado grandes, en el sentido de que esta dependencia de los productos primarios se va a conservar. Eso confirma que el país no ha logrado romper el esquema de productor para los grandes mercados. Evidentemente, durante casi un siglo fuimos productores de carne para Gran Bretaña y ahora somos productores de soja para China. En fin, creo que hay que ser discretos y razonables y no exagerar la idea de que podemos independizarnos del mundo, porque la realidad después nos devuelve a cachetazos.

«Las grandes editoriales de diarios han ido comprendiendo que el periodismo de investigación requiere de una inversión que luego se refleja en la respuesta del público»

—¿Y el presente latinoamericano cómo lo entiende? ¿Le motivan los gobiernos progresistas que plantean transformaciones en la región?

En América Latina no hay nunca ocasión de aburrirse, pero las contradicciones son tan inesperadas que no me atrevo a hacer un diagnóstico y pronosticar qué puede pasar. He visto demasiados cambios violentos y tentativas pacíficas de reforma, he visto fracasar todos los modelos. Si creo que el ejemplo de Brasil es interesante, hay que ver cómo evoluciona, es una nación fuerte, grande y con un reconocimiento internacional instalado ■

Las reglas del juego

Sergio Dain

Puede resultar extraño que los juegos, que se supone usamos para divertirnos, tengan reglas estrictas. Se podría pensar que la diversión está asociada a la falta de obligaciones y esto a su vez asociado a la ausencia de reglas. Sin embargo, son las reglas mismas las que hacen entretenido un juego. También son estas reglas las que permiten (pensemos por ejemplo en el ajedrez), la creación de jugadas magistrales. La gran jugada cumple las reglas, pero lo hace de una manera sutil y sorprendente. Cuanto más difícil es la situación para el jugador más perfecta puede ser la solución. En cambio, un movimiento de las piezas que no satisface las reglas no representa (en la mirada de los jugadores) ni una osadía ni una invención, está simplemente fuera de juego.

Existe una analogía ajustada en muchos aspectos entre la creación en matemáticas y los juegos como el ajedrez. El primer punto en común es que la creación está sometida a reglas estrictas. Una creación en matemáticas se asemeja a una jugada en ajedrez, tiene que satisfacer las reglas de las cuales es imposible escapar. Esto es quizás lo primero que percibimos de un problema matemático: los límites que imponen las reglas. Cuando se comienza a aprender ajedrez, es usual que no se dominen las reglas del juego y se cometan errores.

Pero al poco tiempo los movimientos permitidos de las piezas son aprendidos y los jugadores expertos no hablan más de ello. Lo mismo sucede en matemáticas, no se habla de las reglas en el trabajo cotidiano. Luego de experimentar con muchas jugadas rutinarias y obvias se comienza a descubrir las variantes ocultas, que suelen tener cierta magia y simplicidad. Crear una nueva jugada es equivalente a descubrir un nuevo resultado en matemáticas, es decir un nuevo teorema. Así como existen jugadas comunes y grandes jugadas, también existen teoremas pequeños y grandes. Cada teorema se basa en teoremas anteriores y a la vez servirá para demostrar teoremas futuros. La importancia de un teorema se puede medir en base a su influencia en otros resultados. Podemos pensar el conjunto de todos los teoremas como puntos en un gráfico imaginario. Estos puntos están unidos por líneas que indican las influencias mutuas. A cada punto le asignemos también un brillo proporcional al número de líneas que lo cruzan. Entonces los teoremas relevantes son los puntos brillantes de ese gráfico que es una suerte de mapa de toda la matemática conocida. He hablado de creación pero suele suceder que los resultados parecen ser más bien descubiertos que inventados. Parecen que estuvieran allí antes y que se los encuentra de alguna manera. Como si existiera un mundo paralelo en donde están las grandes jugadas y la labor del jugador es explorar los senderos de ese mundo. Este es el segundo aspecto que quería mencionar.

El último punto es que la gran jugada nunca está sola, para crearla necesitamos de todas las otras jugadas, la mayoría de ellas triviales, que conforman una partida. Así también sucede en matemáticas, la creación aparece en medio del trabajo en donde se calcula de manera laboriosa y se revisan también cálculos ajenos. Si somos afortunados, en un instante en medio de la partida surge una idea. El instante es breve y parece salido de la nada, pero en rigor necesitó de largas horas de preparación. Esas horas previas, que son la inmensa mayoría, suelen ser desoladoras, porque la gran jugada casi nunca aparece.

Sin embargo, más allá de las similitudes mencionadas, existe una diferencia importante entre el juego y la matemática. Si bien ambos tienen reglas estrictas, las reglas del juego son de invención humana y son un puñado de reglas explícitas. Las reglas de la matemática no son tan explícitas, no parecen depender de la voluntad humana y son siempre ajenas a nuestro destino. El objetivo final del juego es muy simple: derrotar al adversario. El objetivo del gran juego de las matemáticas es mucho más complejo y misterioso y se confunde con la realidad misma ■

Televisión Digital Abierta (TDA)

CONTENIDO NETO

Mariano Barbieri

Uno de los ejemplos más evidentes de la vigencia de la nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual es el acceso público a los mensajes que brinda la primera etapa de la Televisión Digital Abierta. Aunque todavía muy lejos de ser una medida de gran impacto, el 65 % de la población ya está cubierto por esta nueva manera de ver y hacer televisión. Sucede en el marco de una enorme batalla cultural: el cambio tecnológico se instala con relativa velocidad; el cambio cultural es muchísimo más lento.

La Televisión Digital Abierta es, como primera definición, un baño de sentido inmediato a una ley fundamental, trabada por amparos judiciales estratégicos que ponen freno a su plena implementación. Aún así, la multiplicación de voces tiene, a través de la TDA, una oportunidad histórica cuyo potencial no puede todavía ni siquiera imaginarse.

Osvaldo Nemirovski, Coordinador general del Consejo Asesor del Sistema Argentino de TDT, lo graficó con un solo ejemplo estadístico: desde 1951 a la fecha, se generaron en todo el país 44 canales de televisión abierta. De ellos, 33 son de gerenciamiento privado, uno universitario y diez públicos. En un solo día, en junio de 2011 y anunciado por la presidenta Cristina Fernández de Kirchner, se llamó por intermedio del Afscsa (Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual, ex Comfer) a concurso sobre 220 señales de Televisión Abierta en la modalidad digital en banda UHF. La cuenta es sencilla, se multiplicaron por cinco, de una sola vez, los esfuerzos contenidos en 60 años de televisión argentina.

Y el cambio es tecnológico, sí (el reemplazo de la emisión analógica por la digital), pero también es político y cultural en igual medida. A partir de este mes, las emisoras de radios y de televisión deberán, por ley, cumplir con el cupo de producción nacional (60 % en TV y 70

% en radio) y con un límite máximo de extensión y de emisión de publicidad. Pensado incluso en términos industriales, la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, madre de la TDA, es un elemento dinamizante de las productoras locales, los actores y toda la red de trabajo vinculada al proceso de producción audiovisual y al desarrollo de las industrias creativas.

La batalla cultural

La TDA es un programa del Estado Nacional que tiene un objetivo político claro: reemplazar masivamente a la televisión privada por cable. Algunos también lo llaman el apagón (que es el traspaso de la tv analógica a la digital) y los más optimistas piensan en el año 2019 como punto de llegada. Es una batalla contra la monopolización de las voces de la cultura, la concentración de la industria y es una apuesta que busca desarmar una estructura comunicacional que ha demostrado su capacidad más nefasta de generar operaciones informativas y una construcción de agenda política muchas veces destituyente.

La televisión digital es, en este sentido, un cambio esencial para el paradigma comunicacional argentino. Hoy, alrededor del 80 % de la población tiene acceso a la televisión por cable con valores muy similares en todos los niveles socioeconómicos,

algo que en muchos otros países es considerado un bien de lujo. Pero el problema no es ese (el acceso), sino que dentro de este sistema sólo cuatro grupos económicos controlan cerca del 80 % de los medios de comunicación.

En esta batalla hay dos caminos: el tecnológico y el cultural. En relación a la actualización tecnológica, la velocidad de implementación tiene un ritmo más que aceptable. Teniendo en cuenta el poco tiempo que ha transcurrido, el 65 % de la población ya tiene cobertura de TDA, es decir, tiene las condiciones dadas para que –utilizando un decodificador– pueda acceder a los contenidos de manera gratuita. Para mediados de este año, la cartera planea haber instalado la cantidad de antenas de transmisión de la señal digital para cubrir el 90 por ciento del territorio del país.

Para poder ver TDA no es necesario incorporar televisores de mayor tecnología. Sólo se necesita del equipamiento receptor (decodificador) y de una antena arriba del techo. Según el televisor, se puede ver en tecnología HDTV (televisión de Alta Calidad) o, de lo contrario, el mismo sistema digital mejora la señal analógica tradicional de la televisión por aire. La calidad, en muchas áreas, todavía dista mucho de ser óptima, en ocasiones se pixela y hasta se pierde señal en condiciones meteorológicas adversas.

Esto deberá mejorar a medida que se instalen antenas y se optimicen los alcances. En el momento existen 36 estaciones instaladas y transmitiendo. De esas 36, 16 están funcionando en la provincia de Buenos Aires y tan solo 3 en todo el territorio de la Patagonia, Catamarca, Chubut, Corrientes, Neuquén y Tierra del Fuego no tienen todavía ninguna cobertura: el federalismo sigue siendo una gran cuenta pendiente. Hoy se encuentran en obra otras 18 estaciones.

En cuanto a la distribución de decodificadores, está prevista la entrega de 1.180.000 aparatos para sectores vulnerables e instituciones de bien público. En ese marco ya fueron entregados cerca de un millón de aparatos de manera gratuita, de los cuales alrededor de 520.000 fueron repartidos sólo en la provincia de Buenos Aires. Por otra parte, en aquellas zonas rurales donde la señal no alcance por condiciones geográficas o por densidad poblacional van a estar cubiertas por la Televisión Digital Satelital (TDS) a través de una antena similar a las que brinda Direct TV.

Culturalmente, la disputa es mucho más complicada. El precio de la televisión por cable, aunque en ascenso ilegítimo, no es restrictivo para grandes grupos de gente y la gratuidad de la TDA no garantiza el traspaso en el corto plazo. Tampoco es probable que suceda rápidamente el cambio en los consumos culturales (ya no en



términos de producción) que prioricen Paka Paka a Cartoon Network o INCAA TV a HBO. En este sentido habrá que saber medir no sólo las necesidades sino también los hábitos culturales y los deseos de millones de personas consumidoras de televisión. Del equilibrio entre la batalla cultural y la estrategia política dependerá gran parte del futuro de la TDA.

Mirar otra cosa

De los 220 canales de aire licitados a mediados del año pasado ya pueden verse entre 15 y 20 señales, algunas de ellas pertenecientes a producciones locales y en muy buena definición (similar a la calidad que tiene un DVD) sin ningún costo para todo el territorio nacional.

Culturalmente, la TDA refleja un cambio de prioridades vinculando el uso de la tecnología para la integración y expandiendo los contenidos regionales y locales, provenientes de las organizaciones sociales, los pueblos originarios y las universidades, entre otros, que tienen la oportunidad (y la prioridad) de acceder a licencias o permisos de televisión y radiodifusión, según sea el caso, abriendo el juego al ingreso de nuevas voces históricamente segregadas por el mercado.

Por otra parte, la circulación de contenidos también es vista desde una perspectiva asociativa muy interesante. Supe-ditado

por el INCAA y la Universidad Nacional de San Martín, existen concursos nacionales para formar parte de la TDA y del BACUA (Banco Audiovisual de Contenidos Universales Argentino). El BACUA es un programa que modifica radicalmente los mecanismos de distribución de contenidos. Productores independientes de todas las provincias, organismos gubernamentales y no gubernamentales, universidades, agrupaciones sociales, culturales y señales que cuenten con producciones propias, pueden ceder sus contenidos de manera gratuita al BACUA para ser distribuidos por los canales de televisión de todo el país. Actualmente series de ficción y documentales producidos en todo el territorio forman parte del BACUA y podrán ser reproducidas sin ningún costo por las señales adherentes al programa en cualquier provincia argentina. *Córdoba Casting*, *Vimilo*, *La Purga*, *Las Ponce* y *Edén*, son series de ficción producidas el año pasado en Córdoba que ya forman parte del programa.

El cambio de objetivos y prioridades de la TV pasando desde el simple entretenimiento hacia la participación ciudadana, educativa y cultural, podrá verse también a través de la interactividad digital, según anuncia la página oficial de la TDA. A medida que se vaya desarrollando la tecnología de la TDA podrá verse también en dispositivos móviles como teléfonos celulares y en notebooks o netbooks por-

tátiles, además de contar con una cantidad creciente de opciones de comandos en el control remoto. Sin embargo, esta idea de intercambio devenida de la capacidad de modificar la recepción a través de un control remoto es un concepto al menos dudoso si se piensa en transformaciones de algún grado importante de significatividad. Actualmente sólo se puede consultar información de la programación, una agenda de programas, el estado del tránsito y del tiempo y restringir contenidos no aptos para niños.

CBA24N: las noticias en primera persona

El año pasado se creó CBA24N, el primer canal del interior en transmitir noticias 24 horas y, desde el 7 de febrero pasado, también se subió la señal de Canal 10 en la TDA de Córdoba. Salvo esta honrosa excepción, los contenidos de la gran mayoría de los canales proviene de Buenos Aires y los espacios –muchos– reservados para eso que llaman el interior del país son, en general, narrados desde una perspectiva porteña, casi antropológica. Esa mirada de los otros deberá ser cada vez menos preponderante a medida que avance la asignación de señales que garanticen la pluralidad cultural y geográfica.

El canal CBA24N pertenece al multimedia SRT, de la Universidad Nacional de Córdoba y según lo establece la ley, Ca-

blevisión S.A. debe incluir también esta señal informativa en su grilla de programación, aunque se niega a hacerlo. Los contenidos del canal son mayoritariamente informativos con formato de noticiero que siguen la actividad de la ciudad de Córdoba de manera instantánea. Como acostumbrábamos a ver en otros canales, pero con nuestras propias esquinas, nuestros periodistas, nuestro clima. En este marco se destaca *Redacción 24*, un programa de análisis político con tres panelistas que toman las noticias más importantes del día y las trabajan con un detenimiento muy pocas veces visto en la televisión cordobesa.

Esteban Falcón, presidente del multimedia SRT, sostiene que el avance de la TDA es sólo cuestión de tiempo, aunque deberán reforzarse las estrategias de crecimiento: "Se trata de un proceso irreversible. Sin embargo, creo que se pueden realizar algunas acciones que permitan acelerar este avance por el lado de la oferta de contenidos, como ser la incorporación de señales locales y el desarrollo de aplicaciones interactivas que permite la tecnología digital. Otra posibilidad que debería evaluarse para favorecer el avance de la TDA, es la complementación de la oferta televisiva de esta plataforma con algunos contenidos opcionales de acceso pago que puedan reforzar la oferta de canales gratuitos" ■



LO ESTÉTICO Y LO POLÍTICO EN LUIS ALBERTO SPINETTA

Claudio Díaz

Intransigente con el mercado, la obra de Luis Alberto Spinetta concibió una música que se transforma permanentemente y una música que forma parte también de un proceso de transformación que la excede.

No es fácil hablar de un mito del rock argentino como Luis Alberto Spinetta. Me propongo hacerlo desde un lugar profundamente subjetivo, porque mi subjetividad misma, y la de una buena parte de varias generaciones de rockeros, ha sido atravesada por su obra. Si mi vida tuviera una banda de sonido, cada momento podría referirse a una canción del Flaco.

Su obra, sin embargo, es vasta, compleja y por momentos hermética. De manera que las razones de cada quien para escucharla (o para no escucharla) son sumamente variadas, y las interpretaciones casi infinitas. Lo que presentaré a continuación son apenas unos atisbos acerca de algunos aspectos de las canciones de Spinetta que me han impactado profundamente a lo largo del tiempo.

El viaje y la búsqueda

Hay una serie de imágenes y metáforas que aparecen reiteradamente y podrían ser un punto de partida para el recorrido que propongo: búsqueda, viaje, camino, transformación, vuelo. Esas imágenes, que ya aparecen en las composiciones de Almendra, son una constante que cobra un sentido relevante a partir de la publicación del manifiesto "Rock: música dura, la suicidada por la sociedad", en 1973. Allí presenta una serie de conceptos que se pueden pensar como una suerte de programa y denuncia a los enemigos del rock: el mercado, los músicos que se vuelven "repetitivos y parasitarios", la represión en todas sus formas, el sistema, los "fachos". Pero establece también un principio, una guía para esa música creativa: "El rock, música

dura, cambia y se modifica, es un instinto de transformación". Es decir, una música que se transforma permanentemente y una música que forma parte de un proceso de transformación. En el mismo manifiesto están indicados algunos sentidos de esa transformación: la búsqueda, que podríamos llamar religiosa, de lo cósmico que trasciende al hombre. La búsqueda de la propia interioridad en un impulso que podríamos llamar ético, y la búsqueda de la transformación de la condición humana, que podríamos llamar política.

No hay que olvidar que el tópico del viaje es fundacional para el rock argentino: una travesía desde un ámbito percibido como negativo, asfixiante, rutinario, sometido a la "normalidad" y la "Ley", hacia un mundo aludido en "la balsa" de Tanguito y Neb-

bia por el abandono y la transgresión, por la locura y el naufragio. De ahí las rutas, las mochilas y todo el imaginario de la carretera que le llega al rock desde la generación beat. Pero en muchas canciones de Spinetta ese viaje es presentado como vuelo. Veamos unos pocos ejemplos "Voy a perforar el hielo / voy a remontarme al cielo / para observar / hoy todo el hielo en la ciudad" (1º simple de Almendra, 1968). "Tengo que aprender a volar / entre tanta gente de pie" (*A 18 minutos del sol*, 1979) "Sin darme cuenta voy cayendo en cruz / hacia el cenit" (*Tester de violencia*, 1989) "ven a volar en mi ave seca / hecha con hilos de diamantes" (*Los ojos*, 1999) "Yo vivo pidiéndote que vuelas más alto" (*Para los árboles*, 2003) "Descubre tu vuelo al fin" (*Un mañana*, 2008). Plantear el viaje de ruptura con los artilugios como un vuelo, como un ascenso, implica fuertes connotaciones culturales y vincula la propuesta spinettiana con ciertas tradiciones.

Por un lado, tradiciones religiosas diversas en las que el vuelo resulta una metáfora del ascenso del alma. Empezar el vuelo es iniciar una búsqueda de "luz". Esa búsqueda de luz sigue en Spinetta dos direcciones complementarias. Por una parte, es impulso hacia lo trascendente, que se presenta de diversas formas: la naturaleza, el cielo, la eternidad, lo cósmico. Pero por otra parte es también la búsqueda de la interioridad expresada con imágenes muy características. El carozo del durazno, el diamante, el anillo del Capitán Beto, la luz interior. La vinculación entre esos dos sentidos, el macrocosmos y el microcosmos se expresa de diversas maneras. En el primer disco de Invisible, por ejemplo, en la figura de los mandalas: "Todo mandala está en el adentro / todo mandala está en el afuera" (*Invisible*, 1974). En "Para los árboles" de 2003 en el tema "Cisne", la contemplación de un cisne en un lago produce una irrupción de luz, una lucidez más allá de las palabras "Y se produce en esto tanta luz / que ni las piedras / ocultan su vida para mí...". El mismo concepto está en el diseño de la portada del disco: en la tapa se ven unas manos que representan la forma de un árbol. Incluso tienen nervaduras que imitan las vetas de la madera. Esa imagen se recorta sobre un fondo negro, tachonado de estrellas que se conectan con las puntas de los dedos (las ramas del árbol). En la contraportada hay una imagen similar, pero ahora donde estaban las estrellas, están los nombres de las canciones. De manera que lo cósmico (la noche estrellada) está conectado con la naturaleza y el mundo (los árboles) con el hombre y con su interioridad (las canciones). Sin embargo en esta suerte de religiosidad no existe la idea de una instancia trascendente, de un Dios que castigue y garantice el sentido de la búsqueda. Este aspecto es importante, y se repite constantemente en las canciones. "No tengo más Dios / No tengo más Dios" (*Pescado 2*, 1973); "Fuera del mundo no hay una / Fuera del mundo no pinta una / Cielo en blanco, enorme, lejísimo" (*Tester de violencia*, 1989); "Alguien debió conservar / y cuidar con amor este jardín de gente / a Dios nunca se le ocurrirá" (*Los socios del desierto*, 1999). Entonces, es una búsqueda de lo trascendente pero sin ninguna clase de doctrina ni garantía metafísica.

Por otro lado el vuelo se relaciona con cierto imaginario estético que se remonta hasta el

romanticismo, el simbolismo y las vanguardias. No digo con esto que Spinetta sea un músico o un poeta de vanguardia, pues sería un anacronismo y una inexactitud. Lo que afirmo es que sus concepciones estéticas se inscriben en esa tradición, claro que mediada por el mundo de sentido propiamente rockero.

En su conexión con esas estéticas el vuelo está emparentado con la recuperación de lo irracional, lo fantástico, la imaginación. Y en el rock era una de las formas en que se expresaban las experiencias con drogas psicodélicas. En el contexto de emergencia del rock argentino, en el que juegan la llegada de la psicodelia (fundamentalmente a través de los discos de Los Beatles a partir de *Revolver*), las traducciones de literatura "beatnik", y los diversos estallidos contraculturales, esta imagen del vuelo cobra importancia.

Lo que tienen en común estas distintas tradiciones, es que se articulan alrededor de la cuestión de la mirada: el vuelo, el viaje, la travesía, apuntan a la construcción de una mirada diferente, una mirada que se sale de lo normal, que transgrede la regla, que obtiene otra perspectiva y "ve", por lo tanto, otra cosa. Una mirada "otra" para ver otro aspecto, otra orilla de lo real que sólo puede aludirse en la "ruptura en imágenes", expresión que usaba el propio Spinetta para referirse a sus procedimientos formales y a lo que puede haber de contracultural en sus canciones.

El jardín de gente

Imágenes que rompen con la mirada habitual. Una dimensión sonora que intenta romper siempre con lo esperable, en el marco de una industria que tiende a la repetición y a lo estandarizado. Esa es la tensión ética que habita la estética spinettiana. Pero su perspectiva se ha mantenido lejos de los dogmatismos y definiciones intransigentes, de las respuestas directas y transparentes a las coyunturas políticas. Eso no significa que esté vaciada de política. Por el con-

trario, las bandas lideradas por Spinetta, como Invisible, Jade y la Banda Spinetta, fueron protagonistas importantes del "aguante" rockero durante la dictadura, y muchas de sus canciones se convirtieron en himnos: "Las golondrinas de Plaza de Mayo", "Resumen porteño", "Maribel". Y las alusiones a la realidad política han seguido presentes siempre en canciones como "Todos esos años de gente", "Jardín de gente" o "Agua de la miseria". Más aún, todo el disco "Un mañana" está concebido como un homenaje a los 9 alumnos y la docente de la escuela Ecos de la Ciudad de Buenos Aires, que el 8 de octubre de 2006 perdieron la vida al regresar de una actividad solidaria realizada en la Escuela N° 375 de El Paraíso, provincia del Chaco.

Sin embargo sus canciones no entran jamás en el terreno del alegato político. Su propuesta siempre se mantiene en el terreno de una búsqueda poética que constituye un desafío y una exigencia de interpretación para los oyentes. Y en esa exigencia radical, a mi juicio, su más profunda politicidad. Sus discos cambian permanentemente, buscan distintos caminos que una y otra vez lo ponen en el lugar en el que no se lo esperaba. Y por eso siempre ha sido un problema para la industria, porque sin dejar nunca de tener la estatura de un "mito rockero", y por lo tanto un alto grado de legitimidad dentro del campo del rock, nunca fue un buen vendedor de discos, y mantuvo siempre una actitud más bien intransigente con el mercado. Frente a la repetición y la mera copia; frente a la reproducción de modelos exitosos; frente al "star system" rockero y las modas, Spinetta afianzó y defendió una actitud de búsqueda sin concesiones.

Estética de la travesía, entonces, que toma la forma del vuelo, el sueño y la transformación. Estética del viaje hacia lo "otro" en la que el camino es el verdadero objeto de la búsqueda; estética rockera, y sin embargo tan extraña a la cultura de masas y tan atravesada a su vez por los problemas del pensamiento contemporáneo. Y una lírica que a muchos rockeros nos proporcionó palabras para nombrar nuestras propias emociones y los desafíos que nos fue planteando nuestra existencia ■

Tres momentos en la discografía de Spinetta: *Invisible* (a la izquierda, arriba), *Tester de violencia* (izquierda, abajo) y *Para los árboles* (abajo).



Parte del aire

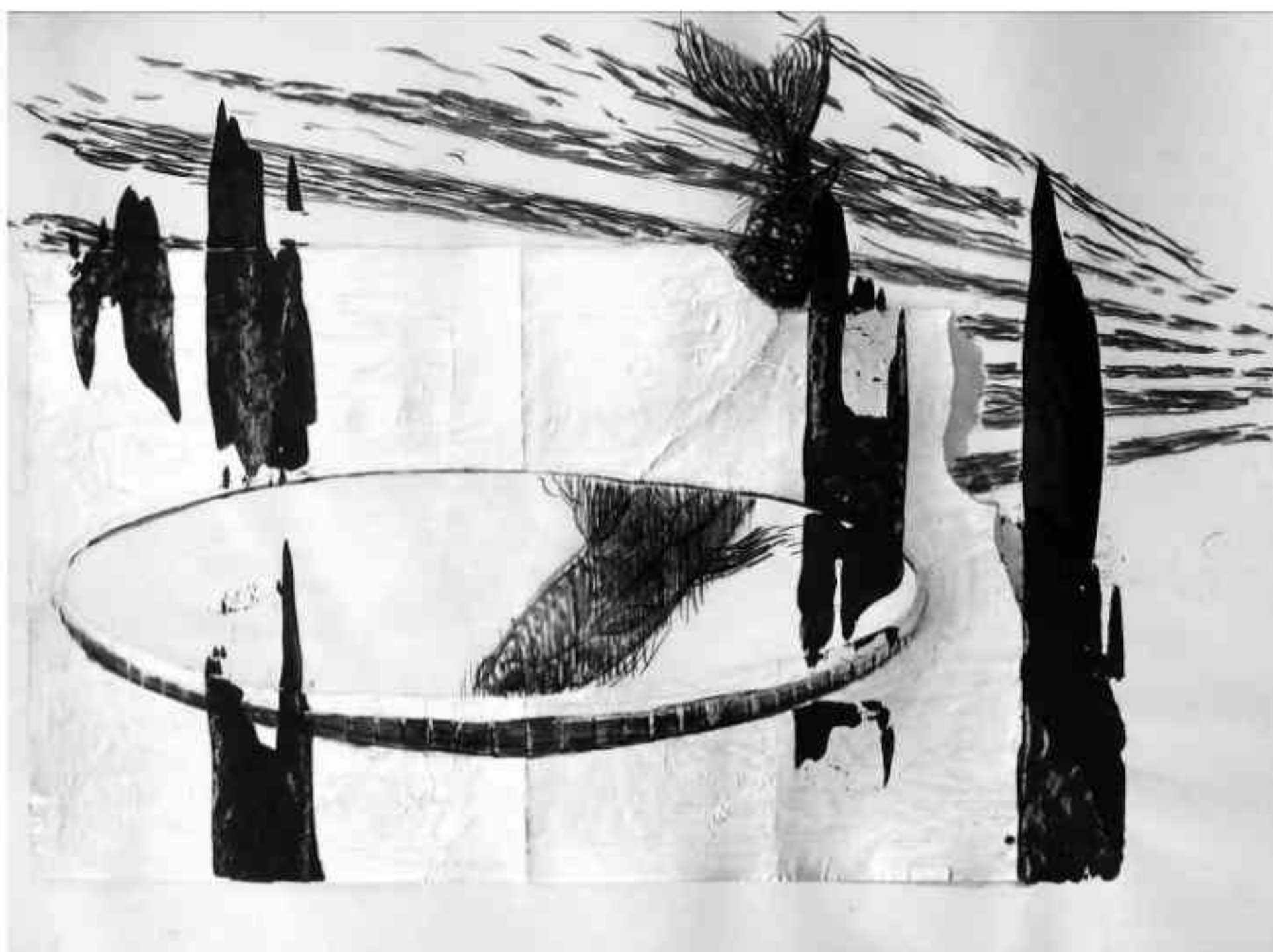
César Barraco



Miércoles 8 de febrero de 2012, faltan 3 minutos para llegar a las 6 de la tarde y el sol destiñe el parabrisas del auto en una esquina huérfana de sombra. Un minuto para las seis y el semáforo congela el movimiento de los coches con su rojo arbitrario. Mi mano derecha acaricia la perilla que mueve el dial del aparato receptor de radio y las estaciones se alternan unas con otras. Para los que hacemos esto de manera cotidiana basta con escuchar 3 o 4 segundos para descifrar quién está del otro lado. Determinada música, ciertas palabras, el sonido puro es suficiente para saber qué radio estamos escuchando. Buscamos la coincidencia entre sonido y discurso. El semáforo dio luz verde. En la radio suena *Durazno sangrando*, versión original de Invisible, disco homónimo. No había coincidencia, la radio que estaba sintonizada (Mitre 810) en ese horario, y con ese periodista, no pondría un tema de Spinetta ni por error del operador. Supe en ese instante que el Flaco había muerto. Apagué la radio, apagué el auto, apagué el mundo por un rato. Luego encendí la compu, primero twitter. Comenzaba otro velorio mediático donde los saludos para los deudos, los reconocimientos para el difunto y las exequias digitales, emoticones mediante, se ufanaban entre sí alardeando sobre quién lloraba más al muerto. Cabe aclarar que algunos ni lo conocían. Como en los velorios de cuerpo presente, mucha gente se acerca sólo para cumplir con una imposición social y otros, más desprejuiciados, se acercan para ver la muerte más de cerca. Las condolencias vía twitter no deberían tener validez. Desde el cantante mexicano Cristian Castro, autor de un tema tan anti-spinetta como *Azul*, hasta el jefe de la ciudad autónoma de Buenos Aires, y eventual imitador de Freddie Mercury, Mauricio Macri, pasando por el Gobernador de la Provincia, José Manuel (que es De la Sota) y el delantero argentino del Manchester City, Sergio el Kun Agüero. Ah!... y Ricardo Montaner también tuiteó. Todos tuiteando para evitar la exclusión digital de un velorio al que, claro está, no fueron invitados. El más célebre de los twitters fue uno atribuido a Indio Solari que rezaba "*Charly García nos va a enterrar a todos*". Antes, al menos, se enviaba un telegrama con las condolencias, hoy las comodidades de un celular y la publicidad de las emociones son más efectivas. Si el Flaco hubiera tenido tantos fanáticos como twitteros condolientes hubiera llenado estadios, siempre. Pero el flaco no llenaba estadios, llenaba partituras.

Es tan difícil explicar lo que no se entiende como mostrar lo que no nunca se vio. El existencialismo mágico spineteano corroía cualquier comentario de falso nihilismo que emanaba de la tele. Salvo honrosas excepciones, como material del canal Encuentro emitido por el 7, un especial del *Volver Rock* o el compilado *TVR*, todo fue una catarsis colectiva de homenajes improvisados por periodistas improvisados. Una ociosa presentadora de noticias de un ocioso canal de noticias echaba luz sobre la vida del flaco con datos como "*Nació y murió bajo el mismo signo, Acuario, el signo más revolucionario del zodiaco*" y si este dato parece innecesario el siguiente no será menos "*... murió un 8 de febrero, a los 62 años, 6 más 2 son 8*", sentenció la presentadora. La combinación numérica y zodiacal no hacía más que confirmar que para la media de la especie mediática, Spinetta era algo lejano, misterioso y fundamentalmente era algo desconocido. Y lo que es peor aún, lo único que tenían todos los canales para ilustrar sus informes eran imágenes del flaco tocando, cantando, o hablando en serio de cosas serias. Como sus palabras en ese bastión que resistía el exterminio que el menemismo estaba haciendo con los docentes, conocido como la Carpa Blanca, que todos los canales repetían una y mil veces. Un bajón en términos de *rating*. No había escándalos, peleas, ni siquiera una imagen del flaco rompiendo una guitarra, solo quedaba verlo tocar o escucharlo hablar, demasiado para una televisión con la obligación de emocionarnos sin saber por qué. La coherencia del Flaco fue una coraza infranqueable para casi todos los medios. Cuando tuvo un romance-noviazgo o lo que sea con la modelo devenida actriz Carolina Peleritti los paparazzi de las revistas del corazón lo acosaban, el flaco salía a la calle con un cartel que decía "*No lea basura, lea libros*". Necesitaron que muera para ponerlo en su tapa sin que se burle de sus lectores.

En rigor de verdad, nada ni nadie pudo abstraerse a la partida de un Maestro, eso lo intuyeron todos, hasta los que en su vida jamás escucharon *Muchacha ojos de papel*. El flaco ya era parte del aire y el aire parte del flaco ■



LA CUMBRE DE ALGUNOS SUEÑOS

Celina López Seco

Como una contraofensiva a los lugares comunes, pasó el festival de cine de La Cumbre. Programado por Roger Koza, la muestra trajo una propuesta sorpresiva y armónica.

"Me escribió: Siempre me he preguntado cuál es la función del recuerdo que no es lo contrario del olvido sino su reverso. No nos acordamos, reescribimos la memoria igual que reescribimos la historia. ¿Cómo acordarse de la sed?"

Chris Marker en *Sin Sol* (1981)

Hace unos meses se estrenó en Córdoba una película en 3D del cineasta alemán Werner Herzog: *La cueva de los*

sueños olvidados. Una especie de documental sobre las cuevas Chauvet, ubicadas al sur de Francia, donde se descubrieron pinturas con más de 30.000 años de antigüedad, conservadas por una bendición/conjunción atmosférica de la cueva, en perfecto estado. La decisión de filmar en 3 dimensiones tenía que ver con la posibilidad de captar y dar a conocer, los relieves, matices, pero sobre todo, el uso de las superficies no necesariamente planas sobre las que pintaban nuestros antepasa-

dos. Mucho antes de que se declarara la invención artística de la perspectiva, estos hombres dejaron constancia del movimiento, de su búsqueda, en esas paredes. Fue un acontecimiento cinematográfico y estético absolutamente radical. La película es una reflexión sobre la condición del hombre en relación a aquello que disuelve la individualidad de su existencia y que a su vez, lo hace uno con el universo a través del alma humana. Una grieta. Terrible apuesta al pensamiento cine-

matográfico como una brecha posible en la filosofía del presente. En cartelera duró el tiempo que duran los suspiros ante una grata sorpresa.

Y sin embargo

Enero de 2012, calor y sequedad que partían la tierra. La película quedaba flotando en algunas discusiones veraniegas entre los que la habían visto y los que escucharon los comentarios fervorosos de esos incipientes fanáticos. Ante la evidencia en esa falta de confianza arrogante que tienen las distribuidoras cinematográficas por su público, en La Cumbre, a 50 km de Córdoba capital, se abría la Octava Muestra de Cine Independiente. Un oasis, tres semanas de una fiesta contra el calor urbano de enero. La verdadera brecha, el paréntesis justo entre quienes apuestan a la mutación del cine como arte dentro del museo y los que creen que al cine le hace falta una sala oscura y un trabajo profundo y amoroso de programación. Una programación que no considere al público su enemigo, sino alguien a quien le querés mostrar cosas que están buenas, un encuentro, una posibilidad. Películas que te parten la cabeza y que te hacen sentir, a veces, mucho menos solo de lo que creías estar.

Pensar el cine o el cine como forma que piensa

Una de las películas de la muestra que abrió un diálogo contundente con *La cueva de los sueños olvidados* fue *Nostalgia de la luz* (2010) de Patricio Guzmán. Increíble. Al principio cuesta acostumbrarse al relato de la voz en off chilena, pero cuando entrás a la propuesta a la que el realizador te está invitando, abandonás todo tipo de resistencia. Guzmán plantea un paralelismo entre la búsqueda de la astronomía y la arqueología como ciencias que rastrean el pasado y la búsqueda de las "Mujeres de Atacama" quienes, hace más de 28 años, buscan los huesos de sus muertos, desaparecidos durante la última dictadura de Pinochet. ¿Cuál es el tiempo que mira un astrónomo?, ¿cómo reconfigura el pasado un arqueólogo?, ¿qué tipo de lazos sostienen con las huellas materiales las Mujeres de Atacama, caminando por el desierto como si la distancia estuviera de su lado? ¿Se disuelve acaso el alma en el desierto, se funde así con el universo, ese que esconde los huesos de lo que aún no puede ser recuperado?

1918
Librería

LIBROS Y REVISTAS UNIVERSITARIOS
PUBLICACIONES DE LA EDITORIAL DE LA UNC

Consulte nuestro catálogo completo en
www.unc.edu.ar/institucional/perfil/editorial

Obispo Trejo esquina Caseros | Córdoba
Lunes a viernes 10 a 20 hs. Sábados: 9:30 a 14 hs.
info@editorial.unc.edu.ar | [facebook libreria 1918](https://www.facebook.com/libreria1918)

Herzog le preguntaba a uno de los arqueólogos que formaba parte de los estudios en las cuevas Chauvet: "¿Qué cosas son las que distinguen al hombre como especie?" Y este buen hombre le decía algo parecido a esto: "la capacidad de adaptarnos al entorno pero también la capacidad de comunicar, de comunicar sobre lo sólido, la capacidad de perdurar". Joris Ivens es un cineasta que formó parte de la escuela de Grierson, una escuela británica de documental que seguía ciertas reglas poéticas a la hora de captar la realidad. Ivens estaba muy interesado en los fenómenos naturales y su relación creativa con el hombre. En 1929 hizo *Lluvia*, hermosa película que tiene al hombre como invitado a una escena que lo precede: la lluvia no es una lluvia, es una especie de cualidad primera captada en su materialidad. Y en este sentido, es alucinante ver la inversión protagónica de su relato, en *La historia del viento* (1988), es justamente el viento quien tiene la palabra, es un ejercicio de montaje cinematográfico que se parece a esos estribillos de canción que resumen todo eso que te hubiera costado mil años poder describir. Ivens es un poeta del movimiento, ya sea de la naturaleza o del movimiento de justicia rítmica que adquieren las luchas sociales de los hombres que tienen convicciones. *Paralelo 17* (1968) es una película que muestra cómo los vietnamitas reconstruían sus viviendas, sembrados, vidas y costumbres después de cada bombardeo norteamericano. La lluvia, el viento, la perseverancia de la lucha, dejan marcas de comunión entre el hombre y la naturaleza, es preciso una observación cauta y respetuosa, para poder captar lo que tienen para decir sus fluidos.

«Una programación que no considere al público su enemigo, sino alguien a quien le querés mostrar cosas que están buenas, un encuentro, una posibilidad»

Un paseo

La muestra de cine no está organizada en función de la novedad, no tiene necesidad de estar a la vanguardia de nada, ni debe ser una plataforma de exhibición. Hay una mezcla de años que recorren acontecimientos dándole la espalda a cualquier tipo de dictamen temporal. Eso quizás la libera de lo que adolecen muchos festivales: "ser representativos", palabra fea y engañosa si las hay. En La Cumbre, cada año la prioridad es el gusto de su programador Roger Koza, quien previamente recorrió varios festivales cinematográficos del mundo antes de decidir qué nos va a invitar a mirar. Sin embargo el gusto, la convicción, la formación y algunas dudas, tienen que

ver con lo que la época propone. En este sentido, hay algo interesante en los modos que asume cierta revisión histórica sobre el pasado. Si pensamos en las candidatas al Oscar de este 2012, donde queda claro que hay una voluntad de mea culpa a lo Hollywood (esto es una vuelta de página al pasado como si de personajes perturbados se hubiera tratado esto de ser imperialista, perverso y colonizador), en la muestra de cine de La Cumbre hubo una contracara inteligente y brillantemente narrada, sobre el devenir de las colonias conquistadas por las grandes potencias. Se trata de *Material blanco* (2009) de Claire Denis, cineasta francesa contemporánea. La película, protagonizada por Isabelle Huppert, muestra los movimientos conflictivos entre los habitantes de un pueblo de África y algunos blancos, hijos de los colonos nacidos allí a quienes "la tierra desprecia porque son rubios", aunque trabajen en plantaciones, aunque se sientan parte de ese suelo, hay algo, que, como la propia libertad, terminará siendo inevitable. En ese relato no hay psicología de salón, ni personajes buenos y malos que nos ayuden a decodificar donde se radica el "mal verdadero". No es un drama que piense el apartheid, como *Historias Cruzadas* (2011) por ejemplo, con dosis justas de humor y tragedia. No es una película que se meta en la intimidad de personajes desquiciados y en su paranoia resume un siglo de atrocidades de las que fuimos víctimas. *Material blanco* se refiere al Sistema. Al sistema de explotación capitalista, ese que discursivamente se metió dentro de nuestra piel. La película es una mirada que pregunta, un encuentro, donde no se polariza la explicación ni el castigo que la historia tiene reservado para quienes hayan obrado mal. Este filme expresa el devenir y el sufrimiento del cual el hombre forma parte mientras transita los designios del imperio. No es, a diferencia del juego propuesto por la expiación conservadora que se premia en Hollywood, tranquilizador ni bien pensante; es, como todas las películas programadas en la muestra, una contraofensiva a los lugares comunes, aburridos y pacatos del cine entendido como mensaje.

La muestra de La Cumbre dura un suspiro si la comparamos con un año entero de estrenos en los shoppings centers. Pero es un suspiro de alivio, sorpresa y armonía. Es una *road movie* de verano; con propuesta de transformación incluida en el trayecto. Es como la cueva que encontró Chauvet en Francia y filmó Werner en 3D, ese misterio que conjuga la piel de gallina por todo aquello que te hermana con el universo, con la singularidad que nos hace adaptarnos y reinventar como especie, un mundo plagado de signos ■

Violeta de los remolinos

Mariano Medina

Fugaz y colorida como la plantita que le dio nombre, Violeta Parra se disparó el 5 de febrero de 1967 en La Carpa, rústico centro cultural que había levantado en un parque de Santiago de Chile y deseaba convertir en una universidad de folclore. Cuando niña, su madre cultivaba violetas "para curar la tos y la tristeza" según su hermano Nicanor, único destinatario de una carta sin perfumes que el poeta, Premio Cervantes 2011, tiene la delicadeza de no dar a conocer.

Varias veces he visto gente buscando la foto de "la Viola" muerta. Ella volvía con tres años de éxito en Europa, donde hizo discos, recitales, conferencias, y fue el primer latinoamericano que expuso obras plásticas en forma individual en el Museo del Louvre, tomando las salas con materiales precarios: arpillera, hilo, papel maché, alambre...

Al volver a su país en 1965 montó La Carpa con familiares y amigos, convidando espectáculos colectivos con delicadas escenografías. Austero pero decorado finamente, allí pudieron apreciarse los mismos trabajos expuestos en París. Y en un sector del predio también levantó, junto a Gilbert Favre, su pareja, la casita de madera con piso de tierra donde vivió. Dijo entonces a Nicanor: "perdóname tú, que yo vengo del Louvre y me voy al Zanjón de la Aguada, pero es que de ahí yo saco mis energías".

Sin embargo las cosas no fueron como planeaba. La sociedad chilena se mantuvo casi indiferente a la propuesta, Favre, tras seis años de convivencia tomó otros rumbos (*Run Run se fue p' al norte*). Con pétalos y alas cansadas de tormentas, Violeta se sumió en un estado de extrema sensibilidad y desencanto político, inclinándose al alcohol.

Ese mismo febrero, enterado del suicidio, Atahualpa Yupanqui escribió, buscando entender: *Ya no le cabían en la cabeza / los pájaros azules. / Así fue que un mediodía / de extraña luminosidad / les abrió un trágico orificio / de escapada. / Y los pájaros azules / le llevaron la vida.*

Pocos meses antes, imprevistamente, la artista cambió de sello discográfico. Dejó su histórica relación con EMI-Odeón para acercarse a RCA y lanzar, a fines de 1966, un disco paradigmático: *Las últimas composiciones de Violeta Parra*. Esa placa contiene su legado personal más alto: canciones que casi nunca tocó en vivo, entre las cuales se encuentra *Gracias a la vida*. Consta que las cantó en la Peña de sus hijos Ángel e Isabel, ocho días antes de su muerte.

Vivimos tiempos violetanos. Todavía suena en nuestros oídos el ingenioso *Violetas para Violeta* del último disco de Mercedes Sosa, junto a Joaquín Sabina. Y acaba de estrenarse la película *Violeta se fue a los cielos*, producción chileno-argentina que promete polémica: Tita, nieta de la artista, sostiene que abunda en obviedades, exagera de forma grotesca lo miserable e ignora a la mujer delicada, divertida, carismática y conversadora insólita. Por su parte la Fundación Violeta Parra editó *Obras Musicales, Poéticas y Visuales*, conjunto de 2 dvd y 13 discos con casi la totalidad de su producción. Falta, justamente, lo más violeta de Violeta: *Las últimas composiciones*, en litigio judicial. Esa cinta fue comprada a ciegas en un lote de discos, por un viejo ingeniero de la RCA Chile, quien en 1996 la licenció a Warner Music. La firma vendió hasta hoy —plena época de descargas ilegales— más 21.800 unidades. La contradicción acentúa las características salvajes de la flor, que sigue expandiendo por el aire el último perfume que exhaló.

No hay foto de Violeta muerta. La imagen sin embargo, de contornos imprecisos, surge sin quererlo en la mente, de manera tan silvestre y poderosa que numerosas personas tienen la sensación de haberla visto alguna vez. La vida ardiente vale por su intensidad; ni sus restos son fotografiables. Lo podemos comprobar sencillamente, frente a los colores de su música y su palabra, que incluso cuando aconseja, huye del didactismo porque ama los remolinos: "Escribe como quieras, usa los ritmos que te salgan, prueba instrumentos diversos, siéntate en el piano y destruye la métrica, grita en vez de cantar, sopla la guitarra y tañe la corneta; la canción es un pájaro en plan de vuelo que jamás volará en línea recta" ■



¿DE QUÉ HABLAMOS CUANDO HABLAMOS DE TEATRO? (LE DIJO ROMEO A JULIETA EN EL BALCÓN)

Gonzalo Marull

El teatro como concepto y como expresión aparece –incluso disimuladamente– en una multiplicidad de contextos y situaciones. Según el lugar y el momento, su significado. ¿De qué estamos hablando?

Una de cada diez palabras que se dicen en cualquier programa televisivo o radial de espectáculos a cualquier hora del día es: teatro. Sí, increíblemente es la palabra más repetida. Todos hablan de teatro. Todos hacen teatro. Todos aman el teatro. Todos van al teatro.

Teatro, en Occidente, etimológicamente significaría “el lugar del observador”, la

misma palabra nombra un espacio físico y la acción de observar (la participación del observador) –además comparte raíz con la palabra teoría y tiene muchísimas acepciones muy bellas y profundas–. Implica religión (re-ligar el escenario con la platea), implica reunión. Por eso nace como una práctica política que luego se transforma en arte: toda convocatoria de una forma pública y la realización de

una reunión, es un acto político. Y claro está, con el tiempo ha ido cambiando la forma de ver y reflexionar sobre el teatro, ha ido mutando también la relación de la sociedad con el teatro. Bertolt Brecht lo explica mejor que yo: “Permitiremos al artista poner en juego toda su fantasía, toda su originalidad, todo su humor, toda su inventiva... Surgen nuevos problemas y exigen nuevos medios. La

realidad se transforma y para mostrarla, debe transformarse también el modo de representación.”

Ahora bien, siempre me pregunto qué acepciones de la palabra teatro serán las que se utilizan en la televisión o en la radio hoy (y hace varios años ya). Tal vez teatro define al show, a lo espectacular, al entretenimiento puro, o a la distracción



I FESTIVAL
INTERNACIONAL
DE POESÍA
DE CÓRDOBA

www.festivaldepoesiaca.com.ar

Jueves 22 de marzo: patio mayor del **Cabildo Histórico**

Viernes 23, sábado 24: **Museo Genaro Pérez**

vientodefondo EMMA GUNST



por oposición al ocio, al aburrimiento (aquí la práctica de observar claramente no aparece).

¡Hacen del ocio un neg-ocio! Nos decía en una visita a Córdoba el dramaturgo chileno Marco Antonio de La Parra. Parece que esta acepción de teatro busca una llegada rápida y masiva, ¿lo rápido deriva necesariamente en lo masivo? ¿Este teatro busca la diversión?

Ni siquiera creo que en la televisión o radio hoy utilicen la noción profunda de la palabra diversión (de *diversus*: diverso), que no es otra cosa que la acción de separar la atención de una vía –lo profano, lo serio– y desviarla para la otra –la risa, lo sagrado–. Divertir es portar los espíritus de un lado al otro y el flete que utiliza lo poético para este traslado requiere trabajo y creatividad.

» *El teatro nace como una práctica política que luego se transforma en arte: toda convocatoria de una forma pública y la realización de una reunión, es un acto político*

Lo cierto es que se ha formado un gusto y un espectador tipo que entiende que el teatro es eso, el teatro sirve para distraerme, para olvidarme "los pesares cotidianos", "para pasar el rato", "para salir a pasear un poco", "para comprobar lo que ya sé", "para hacerme reír". Si a esto le sumamos la noción que se ha instalado en la sociedad sobre lo que significan las vacaciones (redundante con la noción de teatro impuesta por los medios masivos), tenemos una explicación lógica de lo que pasa en lugares como, por ejemplo, Carlos Paz y Mar del Plata en enero y febrero, el porqué la gente asiste masivamente a estos eventos y paga fortunas para reírse un rato. El teatro se transforma así en una simple excusa para pasarla bien, o para ver en vivo a esa figura que me acompañó virtualmente en la televisión durante todo el año. El teatro excusa lo llamaba Tennessee Williams. Hay reunión, claro está; pero ¿hay reflexión? O mínimamente: ¿hay participación del observador?

Para los que creemos que el teatro necesita un espectador emancipado, es decir una persona más en la cadena de creación, que reflexiona a la par de la obra (del actor, del autor, del director, del escenógrafo, del iluminador, del vestuarista), que llena espacios, que imagina, un espectador laborioso que participa de esta asamblea (no olvidemos que el público fue la primera asamblea de nuestra civilización –la arquitectura del teatro de Dionisos lo confirma–), un espectador que aprende en vez de ser seducido por imágenes, que se convierte en participante activo en vez de ser voyeur pasivo; para los que creemos en este teatro "elitista para todos", nos resulta difícil utilizar la misma palabra para dos experiencias que parecen tener muy pocos puntos de contacto. Dos experiencias muy diferentes que se nombran con la misma palabra: teatro.

Sí, efectivamente el show, lo espectacular o la distracción pura pueden ser aspectos del teatro (muy pobres por cierto), pero no los únicos y mucho menos los más vitales para el teatro, el arte, la cultura y el pensamiento de una ciudad.

El teatro puede devolverle al espectador (al ciudadano) la lucidez, la creatividad, la participación, la inteligencia... y también la inocencia, entonces estará realizando una tarea política (como en sus orígenes) fundamental para el mañana. No quiere decir que se piense al teatro como algo utilitario (justamente se lo maltrata cuando se lo usa por ejemplo sólo como negocio o como panfleto).

La idea de que era el artista el que tenía que cambiar el mundo es una idea que existió. Lo que se le puede pedir al arte, y en especial al teatro, es que participe sencillamente en una visión diferente de la situación.

El teatro puede ser algo así como el anti-periodismo.

Dice el filósofo Alain Badiou: "Uno tiene que aprender a ver en el teatro al mundo de una manera distinta que aquella que se nos pide que usemos para ver el mundo. El teatro reúne a la gente una noche. Les dirige una verdad frágil, algo en la mirada puede cambiar. A veces salimos del teatro conmovidos o pensativos, ese es el efecto más importante del teatro, cuando uno sale con cierta incertidumbre. Y esa sí es una contribución del teatro a la libertad de pensamiento."

Pensemos a esta altura de la nota qué definiciones o imágenes se nos vienen a la mente cuando alguien nos dice teatro.

Y aquí me permito tomar una posición clara sobre el asunto: a veces el maltrato de la palabra teatro repercute directamente en la profesión del actor. Para ser actor se requiere sacrificio, disciplina, mucho estudio, voluntad, talento, sensibilidad; pero esto no es lo que parecería pensar el común de la sociedad (sociedad influenciada por los medios de los que hablé al comienzo); a veces siento que se cree que el actor es el gracioso del grupo, el caradura, el desinhibido, el "lindo", el atrevido y esto alcanza y sobra para hacer teatro y volvemos a sentir que estamos utilizando diferentes acepciones de la palabra actor y todo se vuelve a poner confuso.

Me gustaría que pudiéramos entender que no hay una verdad sobre lo que es el teatro, nunca la habrá y eso es lo más maravilloso, siempre está en constante movimiento; pero sí hay un par de acepciones que le caen muy bien al teatro y lo acercan al arte, y conocerlas y explorarlas nos puede ayudar a crecer como personas (*Persona* es justamente una palabra que el teatro del que hablamos le obsequió a la humanidad y significa *máscara*), crecer como ciudadanos y fundamentalmente para descubrir también nuestras propias contradicciones ■

Vuelo bajo

María Teresa Andruetto

Ficción (*factio*, acción y efecto de fingir) es dar existencia a algo que no la tiene en el mundo real, una invención. El concepto está vinculado a la mimesis que en Grecia desarrollaron Aristóteles (las obras copian la realidad a partir del principio de verosimilitud) y Platón (las obras imitan a las cosas y las cosas a las ideas). Fingir es lo que hacemos, con mayor o menor eficacia los narradores y en eso que hacemos *lo real está sumergido dentro de lo irreal* (Wallace Stevens). Todo comienza con ciertos relámpagos de vida que nos atrapan porque se vinculan con algo muy propio, la sospecha de que ahí se esconde una verdad personal. Bastan unos indicios para que algo comience a revelarse en un sentido, se diría, fotográfico. El trabajo consiste en intentar que lo que vemos se vuelva visible para otros y el resultado son historias ni verdaderas, ni puramente imaginadas que condensan lo hecho, visto o escuchado en oportunidades y tiempos diversos; de modo que en lo imaginado habita siempre mucha resaca de la propia cosa.

En estos días encontré una versión oscura del asunto: ciertos comportamientos de apropiadores del plan sistemático de robo de bebés, en relación a la construcción de biografías y relaciones de parentesco. Al niño apropiado –eso ya lo sabemos– se le inventa un nombre, una fecha de nacimiento, una circunstancia de origen, qué dijo el padre cuando lo vio por primera vez, dónde estaba mamá cuando empezaron los dolores de parto, qué palabra balbuceó primero, cuál fue la secuencia de sus erupciones... Entregadores convertidos en padrinos o tíos, fechas de cumpleaños inventadas para reforzar la pertenencia a la falsa familia y otros muchos detalles evidencian modos de funcionar, agregan pruebas, permiten finalmente llegar a los hechos. Con frecuencia los padrinos son quienes sacaron a esos niños de los centros clandestinos y los entregaron y en no pocas ocasiones son también quienes asesinaron a sus padres. Los nombres, circunstancias y fechas impostadas (niños "nacidos" el día del Ejército o el mismo día que "el padre" o el padrino) son desplazamientos de las huellas de lo real y al mismo tiempo evidencias de la persistencia de lo real. Aquí, como en las invenciones narrativas, se miente con eficacia, se esconde un secreto y lo real está sumergido dentro de lo irreal, sólo que el trabajo –si así puede llamarse–, consistió en volver invisible lo existente. "Borrar las marcas de los niños para que no aparezcan como hijos de otros y meterles una nueva liturgia de fechas, con una nueva significación, eso es una de las cosas que miramos porque es uno de los modos en los que se construye y circula una identidad que se forma no de grandes cosas sino de un nombre, de la pregunta del por qué me llamo de esa manera, del nombre de tus abuelos", dice la fiscal Nuria Piñol. Se trata de los mismos mecanismos que usamos los escritores para construir a nuestros personajes e inventar nuestras historias, pero la veladura, la borradura llevada a cabo por los apropiadores, no alcanza por fortuna a ser completa y es por eso que la sociedad puede, tantos años más tarde, construir el camino de regreso. Las escenas de bautismo, las fiestas de cumpleaños, la vida "corriente" de los niños apropiados tienen grietas por las que, haciendo estallar las apariencias, la verdad termina por abrirse paso. Una verdad que se revela también de un modo, podría decirse, fotográfico.

La tarea de quienes construyeron estas ficciones consistió no sólo en cometer los crímenes sino también en sepultar los hechos (*a un par de cuadras sé que tiraron toda la ropa con la que yo venía porque no querían nada del pasado*, dice Victoria Montenegro, apropiada por Mary y Herman Tetzlaff) bajo un imaginario ominoso, pero la imaginación es un vuelo bajo, un vuelo que nunca se aleja del todo de la experiencia. Las imágenes se edifican sobre una existencia real que las precede y motiva, dijo Sartre y Wallace Stevens anotó entre sus aforismos que *Lo real sólo es la base. Pero es la base, y como es la base y lo precede, ese pasado tarde o temprano se hace presente* ■

ÉRASE UNA VEZ EN EL BURDEL DEL HISTORICISMO

Juan Manuel Conforte

Crónica de un libro sobre el comercio cultural entre Argentina y Alemania escrito en Córdoba, pero editado en Chile. El entramado de una relación compleja que pone en discusión el intercambio cultural entre las naciones.

Es extraño que un libro escrito en Córdoba, por un cordobés, gestado a partir del trabajo para un doctorado de una universidad cordobesa, siendo incluso un libro que habla menos sobre Córdoba pero sí del comercio cultural entre Argentina y Alemania, termine siendo editado en Chile. Hay libros cuyo contenido y cuya historia material son dicotómicos, paradójales: hay contextos que no interesan en libros demasiado importantes, hay libros que sólo son importantes por su contexto; y hay libros que poseen una lógica interna que mueve su propia recepción. Libros destinados a viajar, a hacerse propios en tierras ajenas y extranjeros en la propia. Resulta extraño, entonces, y al mismo tiempo ese gesto constituye de por sí la perspectiva del trabajo que presentamos dado que "... ensaya una teoría de la cultura desprovista de todo provincianismo, y abre el espacio de un entre tradiciones como marco de una teoría crítica de la cultura y de la transmisión cultural", como dice su presentador.

Es conocida la comparación nietzscheana entre el proceso de leer y el proceso digestivo. Por supuesto que la intención nietzscheana era la de criticar a una cultura (la Alemania de fines del siglo XIX) que leía demasiado y procesaba demasiado poco. La intención de este libro, por otro lado, es situar la comparación como centro de

una teoría de la recepción: cada cultura es lo que incorpora, sobre todo cuando esa cultura es la cultura latinoamericana fagocitada por una racionalidad siempre importada y una resistencia que no alcanza (incluso los procesos emancipatorios marxistas hubieron de plantearse el problema de ser el marxismo mismo una teoría propia de un proceso europeo enajenante). "La crítica entre culturas" nos enfrenta con esta serie de paradojas a partir de tres operadores de recepción en Latinoamérica tematizadas a través de las obras de Borges, Lezama Lima y Roberto Schwarz: Del primero, a partir de su cuento "Pierre Menard autor del Quijote", se ensaya una crítica a la dicotomía nacionalismo-cosmopolitismo en relación a otra dicotomía quizás mayor: original-copia. El cuento es demasiado conocido como para dar sus señas. Retengamos no obstante el hecho de que Menard escribe una obra que es idéntica al Quijote palabra por palabra pero al mismo tiempo infinitamente más rica, lo que lleva a concluir que una recepción, una reescritura, enriquece al original, incluso se incorpora a él subvirtiéndolo su ser original y en este sentido poniendo de manifiesto que la cultura es una operación, un mecanismo que pone en juego fuerzas universales. En segundo lugar el neobarroco persigue también esa idea de subversión de las dicotomías, a partir de la tematización de

La crítica entre culturas. Estética, política, recepción. Luis Ignacio García. Facultad de Artes, Universidad de Chile, Santiago, 2011.

un plutonismo (utilizando el lenguaje de Lezama Lima) de la forma que se combina y explota en infinitas nuevas formas (matices) posibles. Lezama definía al neobarroco con la imagen de un indio parado en el medio de una iglesia: ese choque produce una transformación absoluta entre culturas, y si bien no podemos ignorar cual fue el poder que se impuso, Lezama toma al barroco como una cultura de resistencia en la cual la metáfora más destacada quizás sea la piedra con la que los aborígenes de estas tierras escondían sus divinidades detrás de cada santo en una iglesia. Finalmente el ensayo "Las ideas fuera de lugar" (1973) de Schwarz lleva a preguntarse por la propiedad o impropiedad de las ideas en las culturas periféricas, dominadas. No la impropiedad en términos de verdadero o falso, sino el hecho de pensar la cultura general como un movimiento "en donde 'centro' y 'periferia' forman un único sistema interconectado, de manera que en la política, en el pensamiento, o en la estética, 'el tercer mundo

es parte orgánica de la escena contemporánea". Parte orgánica que descentra los conceptos y la historia, que los pone en el terreno de una impropiedad que se torna su característica esencial.

La historia cuestionada

El hecho es que, en este libro que parece ir tejiéndose en su propia lógica, el problema es la historicidad. Una forma de entender activamente a la historia. No hay historia en un sentido definido a priori, como tampoco hay narraciones estáticas sobre la historia, sino que cada vez hay la (re)creación de la historia, la irrupción activa de un algo que produce unos efectos en el devenir del presente. En este sentido la recepción supone una historia sellada por una singularidad, y no es sino esa singularidad la que determina su propia historicidad. Es por ello que el libro avanza sobre la recepción de dos autores en diferentes momentos y lugares de América Latina cuyo trazado singular pone de manifiesto "otra" historia a la relatada por una cierta hegemonía. Los autores son Walter Benjamin y Bertolt Brecht y la otra memoria que se intenta recobrar es la memoria intelectual y política de los años 70 y 80; período de las dictaduras y de recobro de la democracia en varios países de América Latina. De esa historia tratan de reivindicarse momentos claves que producen una doble transformación tanto en la historia de las recepciones de la obra de Benjamin y Brecht, como en la lectura de una historia a partir de la recepción de estos autores.

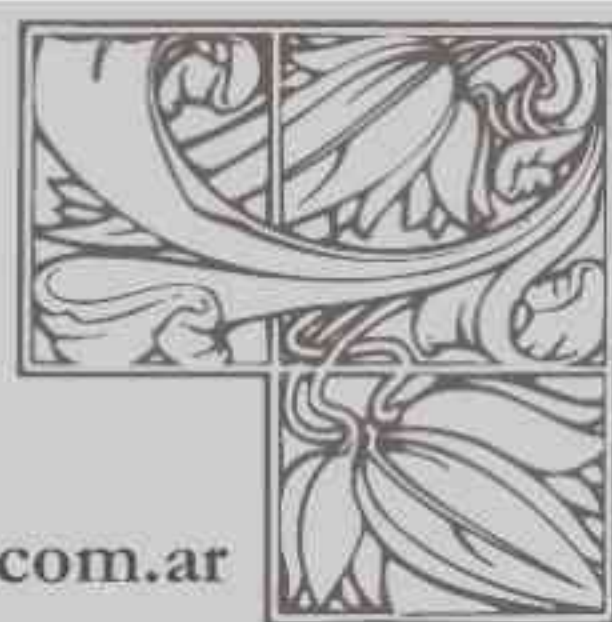
Ellos son los actores foráneos que reclaman la hospitalidad de una gama grande de autores latinoamericanos: nombremos principalmente a Luis Juan Guerrero (que funcionaría como un antecedente importante en la recepción de Benjamin en Latinoamérica a partir de la tematización de lo *operatorio* en la obra de arte), Augusto Boal (cuyo *teatro del oprimido* marcaría una recepción particular de Brecht en Brasil), y Ricardo Piglia (cuya discusión y alejamiento de la figura del *intelectual comprometido* deudora de una especial recepción de Sartre por parte de la revista *Contorno*, intenta repensar la relación entre literatura, política y revolución a partir de Benjamin).

Es de este modo que el libro va tejiendo la madeja de una historia olvidada: las peripecias del materialismo histórico (por supuesto en su vertiente benjaminiana), a partir de una teoría de la cultura que

Desde Agosto de 1984, programación selecta en 35 MM y Digital

CINE TEATRO
CÓRDOBA

27 de Abril 275 | www.cineparaver.com.ar





toma a esta en sus dimensiones productivas y variables, en su capacidad de recibir, resistir y regenerar o refuncionalizar conceptos "importados" por una cultura hegemónica.

«La intención de este libro es situar la comparación como centro de una teoría de la recepción: cada cultura es lo que incorpora»

Umfunktionierung ahora!

Comenzamos diciendo que era extraño un libro así editado del otro lado de la cordillera de los Andes. Pero ahora que el libro está aquí podemos preguntarnos por su función "aquí hoy". Y es así que el libro nos plantea algunos interrogantes que podríamos aplicar a ciertos sucesos de la literatura cordobesa que intenta la recuperación de una memoria dejada de lado sobre todo por las grandes editoriales (las grandes productoras de cultura de nuestro medio). En principio el libro que presentamos, sobre todo a partir de la reivindicación de la obra de Guerrero, intenta una nueva aproximación al saber universitario como productor de cultura. Le impugna a la revista *Contorno* el hecho de haber rechazado torpemente en bloque el saber universitario que incluía verdaderas joyas de la cultura como la propia obra de Guerrero; y si bien no podemos dejar

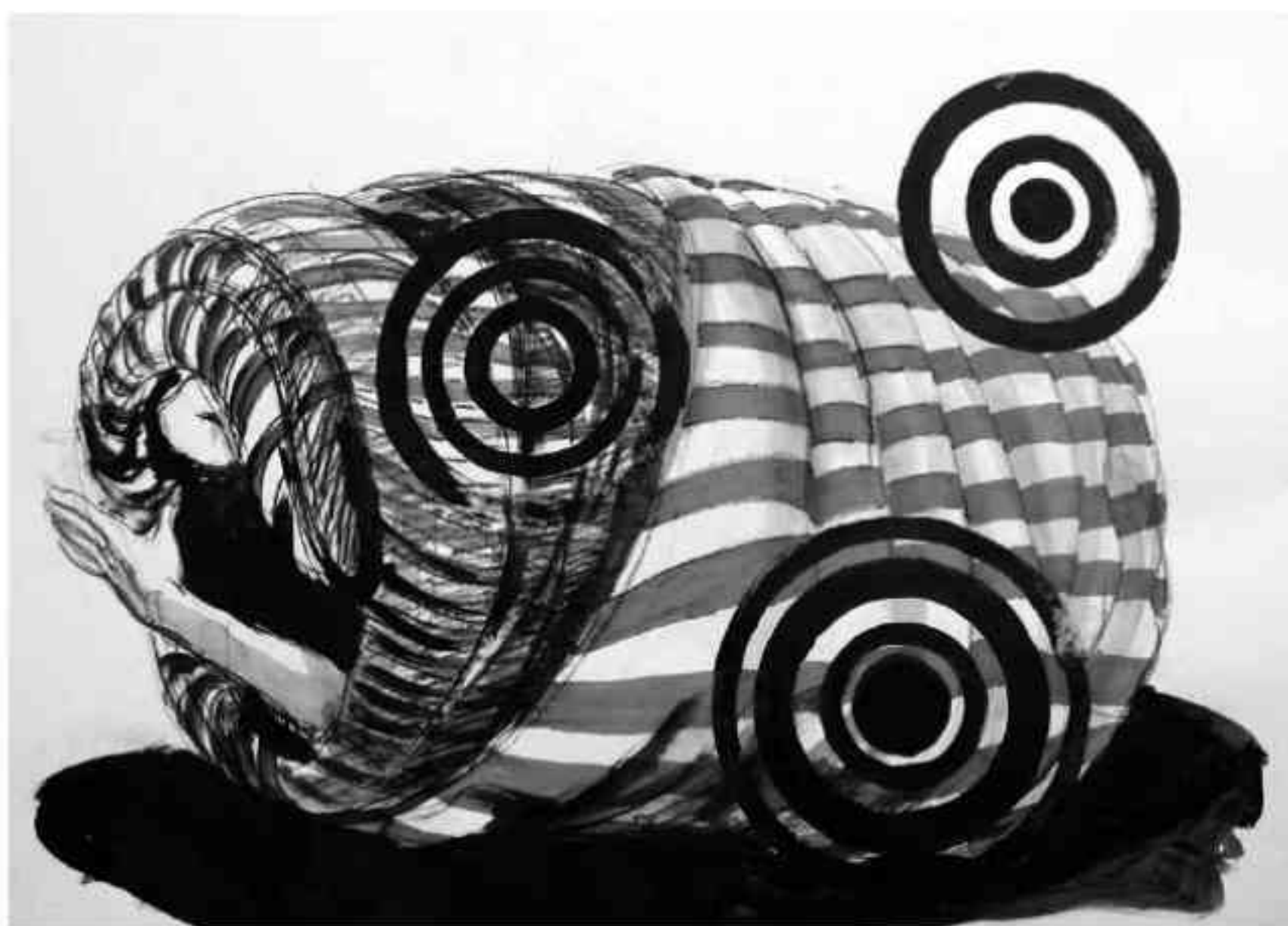
de ignorar los porqués de esa cuestionable "torpeza", es un eje que nos debería interpelar. Y esto ya que es la misma Universidad de Córdoba la que hoy se ha puesto al hombro la reedición de obras como la de Deodoro Roca, Saúl Taborda, Agustín Tosco, etc. Obras a las que deberíamos aplicarle el mismo "método" que plantea el libro de Luis I. García: proponernos en la actualidad una refuncionalización, no sólo como deudas culturales con el pasado sino como apremios del presente. La edición es el comienzo de una recepción que debe producir sus efectos y que puede caer en ciertos peligros que la puedan entregar al "«Érase una vez» en el burdel del historicismo", al decir de Benjamín, a saber: a) la mitologización del pasado; b) la invención de un nuevo cordobesismo con sus héroes y villanos; c) el encierro de ese saber dentro de un ámbito reducido incluso dentro de la universidad misma; d) el olvido del presente necesitado de categorías, conceptos, y alegorías que permitan pensarlo y transformarlo. Este es quizás el punto central a partir del cual gravita y nos hace gravitar esta crítica entre culturas, y quizás también el punto de su propia transformación. La posibilidad de que ese *entre* pueda ser un *entre* dentro de una misma, o supuestamente misma, cultura. La posibilidad de multiplicar esa diferencia para crear nuevas zonas de vacío de pensamiento que permitan, según una fórmula en boga, la invención del presente ■

La invención de la ingenuidad

Silvio Mattoni

Hacia finales de los años 90, se dice que se fundó la galería de arte, editorial y lugar de reunión llamados "Belleza y felicidad", en un rincón de un viejo barrio porteño. El nombre parecía irónico con respecto a la seriedad implícita en toda vanguardia, que anhelaría cambiar definitivamente el arte o bien, peor aún, el mundo. Pero el progresivo conocimiento público de una de las tres fundadoras de ese espacio, Fernanda Laguna, artista plástica, poeta y novelista, hizo visible que se trataba de un rótulo literal. La "belleza" y la "felicidad" se buscaban en sí mismas, como afirmación de un goce por el presente, que no desdénaba los sentimentalismos expresados en la supuesta industria cultural. En los escritos de Fernanda Laguna, una letra de canción puede tener el peso del destino, y el amor, los corazones de peluche, los dibujos de una infancia sensible, aparecen como signos emblemáticos en los dibujos que la autora repite. Esa ostentación de cierto infantilismo, unida a la celebración constante de la libertad sexual y la deriva de sus objetos, me llevó en más de una ocasión a interrogantes de tipo racionalista: "¿Es o se hace?" Pero lo que correspondería decir sobre su obra es que se hizo ser, que su inteligencia para escribir cualquier ficción pudo prescindir de la información literaria.

Son muy conocidos los casos de escritores que se formaron a sí mismos, que no estudiaron, que vienen de clases sociales donde los libros no existen (aunque hoy esto se podría comprobar casi en todas las clases), pero es mucho menos común un escritor que no lee, que está tan afechado al deseo de escribir el ritmo de su vida que no puede distraerse con la literatura ya hecha. ¿Y cómo aprende entonces a escribir? Quizás hablando, escuchando contar, olvidándose de todo lo que leyó. Así, Fernanda Laguna se inventa una voz ingenua, que incluso tiene otro nombre en sus novelas más extensas, narradas por una chica profesora de literatura. Pero esa voz apareció también en la forma suelta del poema, en pequeñas plaquetas abrochadas que integran el catálogo de la editorial "Belleza y felicidad", del cual quisiera recordar otros dos títulos, cuya enunciación indica el tono festivo de la empresa: *Todos putos (una bendición)* de Esteban García y *El mendigo chupapijamas* de Pablo Pérez. Esas plaquetas vienen en bolsitas de nylon y con un dije de bijouterie que vuelve a poner en cuestión el tema de la belleza a partir de las alegorías de semejantes colgantes de plástico, lindos, baratos y usables o coleccionables: manos enlazadas, corazones, llaves, miniaturas de cosas. Tengo en mi mesa tres de las muchas plaquetas de Fernanda Laguna, al parecer todas editadas en 1999: *Samanta*, *La ama de casa* y *Licor de café (club de señoritas y señoras)*. El primer poema, que interpela a los lectores, comienza así: "Hola! Mi nombre es Samanta y/ he venido a este planeta/ a contarles un cuento." El libro sobre el licor de café, que postula una comunidad de chicas libres, termina con esta ingenuidad aparente: "El club de mujeres/ siempre estará abierto/ y hay chicas que sueñan con chicas/ con caricias suavecitas/ y susurritos tiernos/ y manos que se toman con dulzura./ El licor de café ¿engorda?" Por último, *La ama de casa*, que describe una épica de la limpieza hogareña que a cada paso se transforma en erotismo, desemboca en una plegaria a la creación femenina del mundo: "El mundo es una casa/ de objetos rotos/ las cosas se caen/ las llaves se pierden/ las personas se mueren/ la comida se pudre./ frotó la Reina de la creación/ cada día las calles/ embellece el jardín/ y entierra a los muertos!" Dos manitos de plástico plateado rozan sus dedos en la bolsita transparente. ¿Será que la ingenuidad, o la verdad, consiste en no querer nunca ser un libro, completo y unitario? ■



LAS HIJAS DE LA CICCIOлина

Kike Bogni

No sabían qué hacer con los chicos y chicas del sector más pobre, entonces nos llamaron de la municipalidad de aquel pueblo. Para mí, que venía de afuera, era evidente que la respuesta estaba en la misma gente que para ellos era el gran problema. Solo había que preguntarlo, solo observarlo en el recorrido que hacíamos barrio por barrio, conociendo a las familias históricamente empobrecidas, relegadas, vulneradas en sus derechos y conviviendo con las camionetas doble cabina y máquinas cosechadoras, a las que les quitaban el glifosato manguereándolas en la vereda.

Yo lo único que quiero es que estos pibes no me quemem la casa de acá a diez años, dijo el intendente aceptando que no tenía soluciones. Y, por lo visto, tampoco tenía muchas aspiraciones en relación a los destinos de los pobladores adolescentes de su pueblo.

De las hijas de la Cicciolina habíamos escuchado hablar en el hospital, en acción social, en las calles. Se decía que eran iguales que su mamá, que estaban en riesgo y que la pobreza era un riesgo en sí misma. Se decía que se drogaban, que vivían hacinadas en dos piezas con sus seis hermanos y la pareja actual de su mamá. Insistían los comentarios, en mencionarlas al lado del embarazo adolescente, el sida y el robo. A la par de las estadísticas que decían que en ese pueblo de cada cien egresados de los colegios primarios, solo treinta terminaban estudios secundarios. Hasta se realizó una reunión organizada por la municipalidad con el comisario, la directora del único secundario del pueblo, que era privado y religioso, la jueza de menores de la zona y el cura párroco. Allí se dijo de ellas: se suben a un auto con cinco chicos y les hacen de todo por setenta pesos.

No fueron de las primeras en ingresar al grupo de más de treinta chicas y chicos con los que trabajábamos en el salón de atrás de las vías, por más que fuimos como cinco veces a su casa a invitarlas. Pero un día llegaron. Escuchamos los golpes en la puerta y cuando rápidamente se abrió, pudimos observarlas: la morocha grandota, calzas negras, lentes de contacto azules, rulos inmensos y los labios pintados de rojo a rabiar, traía a dos quinceañeras a la rastra. Si no empiezan el grupo las meto en un instituto, dijo. Las invitamos a quedarse y lo hicieron con gestos de mala gana. Pero se sentaron alrededor de la mesa en la que desayunábamos junto a quienes se hacían llamar *Somos Nosotros*.

—¿Es nuevo?, preguntó Pedro a una de ellas refiriéndose al celular.

—Qué te importa, contestó y sonrió. Me lo gané trabajando, ¿y qué? Yo no ando choreando, agregó, miró a su hermana y rieron juntas.

—En el grupo charlamos de lo que hacemos cada día, de las cosas que nos gustan, de lo que somos. Para conocernos un poco, apunté.

—A mí no me importa la vida de ustedes, y tampoco les tendría que importar la vida nuestra. ¡No me manda mi papá, me vas a venir a mandar vos!, contestó.

—Está bien, tranquila, acá a nadie le interesa meterse en tu vida. Solo charlamos un poco, les preguntamos algunas cosas para que ustedes puedan pensar si eso es lo que quieren para sus vidas o no. Y si podemos ayudarles, darles una mano, se la damos, agregó tratando que se tranquilice aunque se la veía muy enojada. Su hermana no hablaba.

—Y si no les hacemos caso nos meten presas en un instituto. Parecen la yuta, loco.

—¿Por qué venís al grupo?, preguntó mi compañera de equipo.

—Porque me obligan.

—Pero no está bueno que vengas obligada, agregó aclarando que no era el objetivo.

—Eso le dijo la asistente social a mi mamá. Aparte, si me quiero chorear un celular me lo choreo, ¿y qué hay?, dijo torciendo la boca. Luego se paró y se fue con su hermana al fondo del salón.

Con los demás seguimos preparando las témperas para pintar metros y más metros de afiches blancos que habíamos pegado en las paredes. En un momento me acerqué a ellas para invitarlas y dijeron que no iban a hacer nada. Hablaron las dos y me hicieron retroceder con sus palabras: no tenemos que estar acá, este grupo da ocote.

No pasaron cinco minutos antes que entrara al salón una chica de la misma edad. Reclamaba su celular y le habían dicho que lo tenían ellas. La que hablaba se paró y le preguntó si era rojo y negro. Ah, entonces sí es el tuyo, tomó, contestó y estiró el brazo entregándoselo. La chica miró hacia donde estábamos nosotros, agradeció y salió del salón.

Al rato, cuando los afiches se iban coloreando, Pedro pintó un árbol y Victor le dijo que no valía, que debían ser formas abstractas, no reconocibles. Y ante la sorpresa de todos, vimos que las chicas caminaron desde el fondo, se pararon frente a los afiches, tomaron un vaso y un pincel y pintaron con gran destreza e igual energía que momentos antes. Pintaron sin parar. Se acomodaron al lado de los otros y dieron formas a otras formas ya presentadas, se detuvieron, miraron y prosiguieron. Pintaron sin parar durante veinte minutos. Hasta que no quedó superficie en blanco. Hasta que aquellas formas difusas comenzaron a parecer algo. Y entonces vieron montañas, un caballo alado, un corazón roto. Les pedimos que escribieran al lado de las figuras lo que iban descubriendo. Les dijimos que inventaran historias. Y les dijimos que no hacía falta que estuvieran de acuerdo, que una figura podía ser varias cosas y estaba bueno que así fuera.

Por ejemplo, dije en voz alta alejándome unos pasos de los afiches, para ustedes ¿qué es el grupo?

—Un lugar para pasarla bien, dijo Pedro.

—El grupo es nuestro, el nombre lo inventamos nosotros, el campamento lo vamos a hacer por cuenta propia y donde nosotros queremos, agregó Victor.

—Un grupo de amigos y compañeros, dijo Dana.

Nos llamó la atención que las chicas no volvieron a decir lo que habían expresado antes con tanta bronca. Mientras se limpiaban las manos y ayudaban a guardar las témperas en una caja, vimos sus primeras sonrisas, escuchamos algún comentario que nos dio la pauta que se conocían con casi todos. Hablaron del sábado próximo y de un baile en un pueblo vecino. Nos juntamos en el centro del salón, hicimos un círculo tomándonos de las manos y luego cruzamos nuestros brazos por la cintura del compañero que estaba a la par. Pedimos que dijeran con una sola palabra cómo se habían sentido en el trabajo. Escuchamos la palabra alegría, diversión, manchas, gritos, tranquilidad. Hablaron todos, dijeron todas.

Cuando les llegó el turno a las hijas de la Cicciolina, una se apoyaba en la otra. Serias. La que tenía la vincha celeste habló por las dos: el martes que viene les decimos.

Hay historias que de tanto dar vueltas por la cabeza merecen ser esbozadas, al menos. Y hay derecho a pedirle al lector que las lea. Y trate de pensarse en la edad de los seres que se presentan sin más que sus experiencias de vida y algunas conclusiones para seguir. Los invitamos a pasar al galpón donde solemos juntarnos, posar un rato la existencia en la esquina de la villa, tras las rejas, tras los muros, al fondo de un pueblo árido. Siempre hace mucho calor, o mucho frío. Siempre lo que sucede es mucho. Pero las historias no se le niegan a nadie ■

EL LABORATORIO DE HEMODERIVADOS DE LA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA TE INVITA A SUMARTE AL
PROGRAMA DE DONACIÓN DE PLASMA POR PLASMAFÉRESIS



www.unc-hemoderivados.com.ar

SUMA TU FICHA
DONA
PLASMA

El plasma se utiliza para elaborar medicamentos para
pacientes con enfermedades críticas. En sólo 40 minu-
tos de tu tiempo, estás ayudando a que estos pacientes
accedan a su tratamiento.

Si donás plasma de manera voluntaria y repetida,
VOS y TU FAMILIA accederán a un SEGURO, para dispo-
ner de sangre cuando lo necesiten.

Necesitamos muchas fichas para lograrlo
¿Estarías dispuest@ a sumarte?

www.donaplasma.blogspot.com - donaplasma@gmail.com

TEL: (54 351) 433 4122 / 23 (Int 153) / CEL: (54 351) 5129038

Dona Plasma Hemoderivados Unc @donaplasma



Solidaridad
que protege...

 **DASPU**
Obra Social
Universitaria

102.3FM

**NUESTRA
RADIO**

pura vida